Mundo Uruguayo

ILUSTRACION SEMANAL | Año V | Montevideo, Setiembre 27 de 1923 | Núm. 246 | 7 CENTESIMOS EL EJEMPLAR



POLA NEGRI

DE ACTUALIDAD



Aspecto que ofrecía la sala del Teatro Artigas
durante la conferencia desarrollada por la doctora Paulina Luissi, sobre "Educación Sexual"



La doctora Paulina Luissi
pronunciando su conferencia



Durante la recepción en la Legación de Chile, con motivo del aniversario
de la Independencia de aquel país



La oficialidad superior del crucero Reichmond pronta para recorrer
nuestra ciudad en auto antes de partir para el vecino puerto



Banquete en honor del Sr. Clelio G. Oliva, por su reciente designación
para Jefe de Policía de Tacuarembó



El Ministro de Industrias pronunciando un discurso en la conferencia
realizada en el Ateneo por la Policía Sanitaria Animal



El cardenal Benlloch y Vivó acompañado por un núcleo de
prelados y el Ministro de España, en el "Reina Victoria Eugenia"



Algunas labores que figuran en la Exposición del Patronato de la Aguja
en el Club Católico



Semanario Ilustrado

Aparece todos los jueves
ditado por la Agencia «Publicidad»
Capurro y C.ª
Calle Juan C. Gómez 1386
Montevideo

ecio del ejemplar ..... $ 0.07
» de suscripción anual » 3.00 oro
a el extranjero suscrip-
ción anual .... » 5.50 »

Los repórters y fotógrafos de la
pital se hallan munidos de una
edencial en forma, la cual debe
igirse en todos los casos.
Los originales no se devuelven,
an o no publicados.
Las colaboraciones no solicitadas,
se pagan, aunque se publiquen.

ONTEVIDEO, 27 SETIEMBRE DE 1923

La fecha del Centenario

Se ha hecho público el informe la Comisión de Legislación del nado en el proyecto relativo a la ación de la fecha en la que debe- conmemorarse el primer Cente- rio de la Independencia Nacional. icho informe se determina por el de Julio de 1830 como día inicial nuestra definitiva emancipación lítica, contradiciendo así la reso- ción de la Cámara de Dipu- dos que establece en acuerdo ayoritario, el 25 de Agosto del o 1825 como fecha en la que definieron los libres destinos de estro pueblo. En el informe del nado se pasa como sobre ascuas r todos los antecedentes históri- s que dieron margen a la inclu- ón del 25 de Agosto entre las fe- as magnas que el país debía con- emorar en el esfuerzo realizado ra obtener su soberanía absoluta, ra imponer el significado de una cha como la del 18 de Julio, ani- rsario de la Jura de la Constitu- ón, que sin dejar de tener su im- rtancia en el desenvolvimiento de estro país, no representa ella ni carna tampoco el principio de estra independencia. Entre el in- rme redactado por el actual Mi- stro de Instrucción Pública en su rácter, cuando lo escribiera, de iembro de la Comisión de Legis- ción de la Cámara de Represen- ntes, y cuyos fundamentos permi- eron a esta desarrollar un gran de- te de fecundas enseñanzas histó- cas para nuestro pueblo, y el in- rme del Senado que elude todo álisis del pasado para fundamentar criterio, existe una diferencia en significativa que aparejará, no lo dudamos, dificultades de todo orden para la sanción de la ley que fije el día del aniversario de nuestra independencia. La primera de esas dificultades será la que se refiere a la supervivencia de la fecha del 25 de Agosto como fiesta nacional en nuestro calendario futuro ya que, en el caso de aceptarse la del 18 de Julio con el mismo significado, aquella no tiene razón de ser, después de haberse conmemorado por más de medio siglo en forma oficial por todos los gobiernos que se han sucedido desde la promulgación de la ley respectiva hasta nuestros días. Si el informe de la Comisión de Legislación del Senado prevaleciera triunfante en las deliberaciones de este alto cuerpo y lograra más tarde imponerse en el debate de la Cámara de Representantes, ocurriría que el país conmemoraría el centenario de su independencia muchos años después de haber asumido su soberanía integral, ejerciendo actos categóricos de gobierno propio, en una fecha que no tiene más significado histórico que el de haberse jurado solemnemente el primer código que permitió el libre desarrollo de nuestras instituciones republicanas. Se conmemoraría no ya el centenario de nuestra independencia, sino el de la Jura de la Constitución hecho este que solamente tiene una importancia administrativa en los destinos públicos y no la que tienen otros hechos históricos, entre los cuales el 25 de Agosto de 1825, en la condensación del espíritu patricio para trazar las fronteras de nuestra entidad soberana. Y si esto ocurriera, como no lo esperamos, dado los intereses en juego, las tradiciones, los antecedentes valiosos y las opiniones de los que han urgado en las fuentes documentales de nuestro acervo republicano para afirmar la gloria de nuestras grandes fechas, habría que declarar por ley que durante más de sesenta años el país estuvo equivocado en la consagración de hechos históricos que nada han influido en sus libres destinos. Y aun más: habría que decretar un auto de fé contra todos los libros de historia patria que durante muchas generaciones han formado la conciencia ciudadana favorable a la aceptación del 25 de Agosto de 1825 como fecha inicial de nuestra independencia, revisar todos los valores históricos aceptados y proceder a la destrucción de todos aquellos antecedentes que confirman las glorias de aquella fecha, entre los cuales, el monumento que se levanta en la ciudad de la Florida y la leyenda significativa que luce la fuente erigida en el centro de la Plaza Constitución. Pero creemos que no se llegará a los extremos que presumimos y que, en el debate final sobre este asunto de vital importancia nacional, prevalecerá el criterio patriótico en toda su pureza, sin mancharse por las tendencias banderizas que en nuestro ambiente tantas cosas buenas subvierten.

TEMOR FUNDADO



Juancito reconoce en el dentista al hombre al que le sacudió un pelotazo..

Montevideo, ciudad de turismo

Es sabido que desde hace muchos años venimos persiguiendo la aspiración de transformar a Montevideo en una ciudad de turismo. En ese sentido la acción edilicia municipal se desenvuelve con el trazado de grandes avenidas costeras, mejoramiento de nuestras playas y de nuestros parques, reforma en el sistema de pavimentación de las principales vías públicas de tránsito y embellecimiento de la ciudad en todas sus barriadas más concurridas. Que así mismo, para transformar las características del ambiente, darle la animación necesaria en determinadas épocas propicias, se votan algunos millares de pesos destinados a ser invertidos en un programa de fiestas sociales y de diversiones populares que brinden al que llegue además de las satisfacciones que pueda proporcionarle las bellezas de nuestra naturaleza, los encantos de nuestras playas y la benignidad de nuestro clima, otro género de atractivos que le permitan vincularse a nuestro medio por relaciones afectivas y por otros placeres espirituales agenos al de la contemplación puramente estática de nuestros progresos edilicios. Pero todos los años ha sido motivos de críticas justas el procedimiento tardío empleado para la inversión de fondos destinados al programa de fiestas que deben desarrollarse en los meses del año en que las corrientes del turismo, por razones de temperatura, se mueven de una región a otra. A último momento y cuando no hay tiempo para nada, se designa la Comisión que ha de tener a su cargo todo lo relativo a la animación veraniega de nuestro ambiente y las cosas se hacen con precipitación, muchas veces mal, sin que respondan a un plan de conjunto, verdaderamente armónico, aunque se pongan la mejor voluntad y el desinterés más grande, en servir las conveniencias de nuestra comuna. Nosotros siempre hemos insistido en la necesidad evidente que existe de que, con mucha anticipación y ya que estamos convencidos de las ventajas que nos reporta el turismo, se voten los créditos indispensables para hacer frente a un buen programa de fiestas y se designe a quienes han de tener a su cargo la realización del mismo. Ahora volvemos a hacerlo, convencidos de que prestamos un gran servicio a Montevideo ya que no transcurrirán muchos meses que sus grandes establecimientos de hospedaje se vean asediados por la demanda de las familias argentinas y brasileñas que buscan en nuestras playas, durante el verano, la temperatura agradable para pasar una temporada de placer. Designese desde ya la comisión respectiva; vótense los recursos del caso y nos libraremos de todos los inconvenientes comprobados en años anteriores en la organización de un buen programa de fiestas y diversiones en la época propicia que se aproxima.

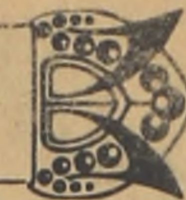
Habiendo convidado a comer a Pasteur en una casa de alguna confianza, al llegar a los postres llamó la atención el cuidado con que lavaba una y otra vez las cerezas en un vaso de agua.

—Se ríen ustedes — exclamó, dándose cuenta de la extrañeza que produdía este lavado — porque ignoran los miles de microbios dañinos que contiene esta fruta.

Y dejándose arrastrar por su ciencia, pronunció un discurso acerca de los microbios, al final del cual, distraídamente, se bebió el vaso de agua en el que había lavado las cerezas.



CUENTOS PARA NIÑOS



La princesa que quiso la luna

Las princesitas por lo general son caprichosas y May era una de ellas. Todo el tiempo se lo pasaba llorando porque quería la luna. May era ya grandecita y debía haber comprendido que tal idea era descabellada. Todos sus ministros le dijeron que su deseo era imposible de satisfacer, pues la luna estaba fuera del alcance del hombre, pero May no cejó en su empeño, y como no veía cumplido su capricho echábase a llorar noche y día, sin detener su llanto ni un momento.

Y sucedió lo que era de esperar. A la princesita se le terminaron las lágrimas, y, siéndole ya imposible continuar sus lloriqueos, púsose a patear y gritar hasta quedar afónica a fuerza de chillidos, a fuerza de cansancio, a fuerza de taconear sobre el piso de su cuartito.

—¡Si no pueden traerme toda la luna—dijo un día, May, suspirando



—por lo menos traten de conseguirme un pedacito!...

Los sabios estudiaron el asunto y después de deliberar más de seis meses acerca de la posibilidad de llegar a la luna, dijeron a la princesita que no podían satisfacerla.

—¡Yo me casaré con el hombre que me dé la luna!—exclamó ella haciendo un pucherito infructuoso.

Pero nadie supo qué hacer y la princesita volvió a patear y gritar hasta cansarse.

Ahora bien; en ese pueblo vivía por aquel entonces el hijo de un panadero, llamado Alberto; joven muy apuesto, de mucho valor y al mismo tiempo, aunque pobre, de un excelente corazón.

Un día domingo por la tarde, paseando cerca de los jardines del Palacio Real, vió a May, y esto fué lo suficiente para que se enamorara de ella. Y así fué que, decidido a conseguir un trozo de luna, despidióse una mañana de sus padres, los panaderos, y partió hacia una alta montaña.—¡Pues—pensaba él—estaré más cerca de la luna sobre la cima de esa montaña que aquí en la tierra!

Gran trabajo le costó ascender por la falda de la montaña, pero, al fin, completamente rendido, pudo llegar a la cumbre. ¡Cuál no sería su asombro, al mirar la luna, y comprobar que aquella estaba tan lejos como siempre, y chica como un plato, allá en el cielo. Desilusionado, se sentó sobre una roca a meditar tristemente.

—¿Cómo podré llegar a la luna?—exclamó mirando el astro melancólicamente.

De pronto vió en la faz de la luna un punto negro. Frotóse los ojos para convencerse de que no soñaba y volvió a mirar. El punto crecía incesantemente, y al poco rato pudo Alberto notar que era nada menos que un enorme pájaro; un ave gigantesca, mayor que un elefante, y que volaba hacia la misma roca sobre la cual él permanecía sentado.

Poco a poco fuese acercando y el batir de las alas retumbaba ahora como un trueno ensordecedor. Pronto llegó el ave a tierra y de inmediato fué a un torrente que por allí había a beber agua; luego exhaló un suspiro, volvió a beber y, después de otro suspiro, nuevamente bebió, y esta vez el suspiro fué más profundo que los anteriores.

—¡Si sólo pudiese llevarle un poco de agua a mi esposa!—exclamó el ave suspirando de nuevo.—Ella no puede abandonar los huevos que está empollando y le es menester quedarse en la luna hasta que los pichones sean grandes.

Y volvió a suspirar el enorme pajarraco.

—Si usted me lleva a la luna y me trae de vuelta—dijo de pronto Alberto,—llenaré esta botella de agua y se la llevaremos a su esposa para que beba.

—Acepto—replicóle el gigantesco plumífero.

Alberto llenó entonces su botella y de un salto estuvo sobre el lomo del pájaro del ave y allá se fueron rumbo a la luna. El frío en las alturas era intensísimo, Alberto tenía los dedos helados, y se le escapaban las plumas de las manos; pero haciendo un esfuerzo logró esconderse entre el lumaje del gigantesco volátil y entonces estuvo más abrigado.

Después de muchas horas de viaje llegaron por fin a la luna. Allí no había árboles, ni pasto, ni agua. Todo era de un color blanco azulado y brillante.

La esposa de Roc, que así se llamaba el enorme pájaro, al ver llegar a su marido, saltó del nido y se fué a recibirlo.

—Ya nació un pichón—dijo regocijada la buena madre,—y los demás huevos ya están picados; ¡pero pasarán muchos días—prosiguió tristemente—antes de que pueda bajar a la tierra para tomar agua!

Entonces Alberto sacó la botella de sus alforjas, y tanta fué la alegría de la esposa de Roc al verla que hizo todo lo posible porque al muchacho no le faltase nada en la luna, y lo invitó a quedarse con ellos. Pero el frío era tal que Alberto tenía los pies y las manos insensibles, por lo que rogó al buen Roc que lo llevase a la tierra otra vez. Tomó una piedra en forma de corazón y la puso en su bolsillo para la princesa May.

Luego partieron.

Al llegar nuevamente a la cumbre de la montaña, Alberto dijo a Roc que podía guardar la botella para llevarle agua a su esposa, y éste se alegró tanto que prometió formalmente al joven traerle una piedra lunar en cada vuelo a la tierra.

Luego, con lágrimas en los ojos, despidióse de Alberto, deseándole buena suerte, y partió hacia la luna con la botella llena de agua en sus garras.

Alberto por su parte, bajó por la cuesta de la montaña y bien pronto estuvo en su pueblo.

Inmediatamente se encaminó hacia el palacio de la princesa, llegando en el mismo momento en que ella decía:

—Me casaré con el hombre que me traiga la luna o un pedacito siquiera.

Y al ver que Alberto sacaba de su bolsillo una piedrecita lunar saltó de su tronito real y abrazó al joven conmovida.

Desde ese día en adelante la princesita May no lloró más, y poco después, a los dos meses más o menos, se casaron y siempre hubo alegría en su hogar.

Cuando Alberto fué proclamado rey no olvidó a su padre, que era panadero. Al poco tiempo lo nombraba Gran Duque de la Galleta.

La muñeca que dice mamá

(Aparece en escena una niñita con una muñeca que al inclinarla cierra los ojos, y oprimiéndole un resorte dice "mamá".)

—¿Ya se pensaba ir usted a descansar al ropero, entre un frasco de perfume y un almohadón de encaje? ¿Ya empieza a cerrar los ojos negros, como si todo el día hubiera trabajado haciendo rodar el arco, como...

—¡Mamá!

—¡Qué ocurrencia! ¡Mamá con el arco!... Como si estuviera cansada de haber comido un millón de platos de sopa. No, señorita; abra esos ojos que en el ropero se pasan las horas mirando los botones y los ojales. Eso no hace...

—¡Mamá!

—¿Qué dice? ¿Qué mamá no mira los botones y los ojales? Le decía que eso no hace una niña discreta. Cuando la acuestan se duerme; pero mientras está levantada debe quedarse con los ojos abiertos, porque usted no es...

—¡Mamá!

—Eso es; porque usted no es de carne y hueso como mamá, sino de porcelana, que no tiene sueño. ¿Quién ha visto dormir una taza?

—¡Mamá!

—Mamá la habrá visto bostezar, pero no dormir. En cambio yo... yo tengo que hablar con usted muy seriamente.

—¡Mamá!

—No hay mamá que valga. Si la reto, y muy seriamente, es por su bien; porque si ahora no la educo cuando sea grande será...

—¡Mamá!

—¡Oh, qué enormidad lo que está diciendo! Pero con semejante atrevimiento no hace sino empeorar su situación. Tanta lengua ahora y esta tarde... Nó; no pestañee. Esta tarde, ¿se acuerda? ¡Qué papel me hizo hacer! ¡Qué dirán mis amigas! Se quedó usted en un rincón con los ojos muy abiertos, mirando comer. Y cuando le ofrecían un pedacito de pastel ni siquiera contestaba. Dígame usted, señorita: ¿qué se dice cuando a una le ofrecen algo?

—¡Mamá!

—¡Gracias!

—¡Mamá!

—Gracias, mamá; eso es. ¿Y por qué no lo dijo? ¿Tenía miedo? ¿Quién la asustaba?

—¡Mamá!

—¿Yo? ¿Hay alguien más respondona que esta niña?

—¡Mamá!

—¡Oh! ¿Quién le ha enseñado a usted educación?

—¡Mamá!

—¡Oh! ¡Al ropero por diez años!

—¡Mamá!

—¿Yo? ¡Insolente!

(Con gesto de enojo arroja la muñeca dentro de un ropero).

—Aquí, mirando puntillas, aprenderá a ser más buena...

—¡Mamá!

Los sabios perplejos

El célebre literato francés del siglo XVII, Fontenelle, sobrino del gran Corneille, era un hombre que jamás se reía, pero era amigo de las bromas.

Vivía en una quinta en los alrededores de París en la cual un día recibió la visita de varios graves académicos.

—Señores — les dijo — celebro ver en mi casa tantos hombres de ciencia, pues es probable que alguno de ustedes pueda explicarme un raro fenómeno que ocurre en mi jardín. Vean ustedes — continuó al pisar el jardín — aquella gran bola de cristal que está expuesta al sol. Pues bien, la parte superior donde dan los rayos del astro está fría, mientras que el hemisferio inferior que no los recibe está echando bombas. ¿Qué explicación dan ustedes a esto?

Los académicos se acercaron a la bola, la palparon, vieron que era cierto y empezó cada cual a estrujar su cerebro para dar una explicación del fenómeno. Tanto discutieron que acabaron por desbarrar como locos.

Entonces Fontenelle que había permanecido callado hasta aquel momento, intervino en la discusión y con gran calma les dijo:

—Señores, cuando yo he entrado en el jardín, la bola estaba naturalmente muy caliente por la parte superior y por la que se apoyaba en tierra. Yo la he cogido y la he dado vuelta. Han llegado ustedes y como es lógico, la han encontrado fría en la parte superior y caliente en la inferior.

Esa es la explicación.

—¿Dónde va usted tan ligero?
—Pues nada, voy a una cita.
—¿Cerca?
—No.
—Entonces ¿porqué no toma Vd. el tranvía?
—Precisamente por eso: porque llevo mucha prisa.

La glicerina de almendr[as]

Indicaciones para el tocador

Más de una vez he indicado a m[is] amables lectoras ciertos cuidados p[a]ra la piel que en una larga exp[e]riencia he acumulado. He sido siem[pre] contraria al empleo de es[as] recetas largas y complicadas, [los] productos cuando más sencillos y na[turales] tanto más se acercan [al] ideal. Es inútil encubrir los defecto[s] comunes de la piel, como barro[s], manchas, paspaduras y grietas co[n] cremas y polvos, es necesario vivi[ficar] la célula epidérmica para re[juvenecer] el cutis y por esto ho[y] nuevamente insisto para que las q[ue] no conocen todavía, la glicerina d[e] almendro, dermatizada hagan un[a] prueba, aplicándosela 2 o 3 veces [al] día. Estoy segura que el resultad[o] será siempre uno, el mejor y q[ue] en ningún caso hace crecer el vell[o].
— *Mis Powers.*

ANTE TODO, HONRADO CON SÍ MISMO

Marcos Laurenti, tenía en sus manos una de las pequeñas, blancas manos de Silvia del Campo; sentado junto a ella en un banco del jardín de aquel inmenso hotel de veraneo, la miraba con ternura y su voz queda, suave, cuya melodía iba de los tonos bajos a los centrales con facilidad casi artística, le hablaba tratando de convencerla, de hacerle entrar en el alma, como él decía, los sentimientos que aquella tarde otoñal, casi triste a fuerza de ser tan serena, fluían de su corazón.

La fronda anciana del jardín, quieta y solemne absorbía las palabras de Marcos, y Silvia las escuchaba silenciosa; su mirada de ensueño, sin quererlo acaso, se fijaba en un punto luminoso y dorado que por momentos se percibía a travez del ramaje de los pinos, y su pensamiento iba inconcientemente desde aquel punto deslumbrante y bello, que daba la sensación de una hoguera escondida detrás de la arboleda, a las palabras dulces y dolorosas que Marcos le dirigía:

—Escucha,—decía Marcos,—Ante todo es necesario ser razonable. Quiero que la conducta que he observado para contigo desde que te conocí, sea interpretada en forma inequívoca. Desde que nos conocemos, un mes casi, se ha creado entre nosotros una verdadera reciprocidad afectiva. Esta ha dado por resultados, sobretodo para mí, a que surgieran desde lo más profundo de mis sentimientos una sucesión de cosas hermosas, que en este momento desfilan por mi mente como una fantasmagonía de ensueño. Y estas cosas tan hermosas pueden ser empañadas por las palabras que fatalmente voy a tener necesidad de pronunciar...

—.....

—No, no me interrumpas... Hay en torno nuestro algo más grande que nuestro afecto. Quiero que seamos honrados con nosotros mismos; quiero que no nos engañemos. La intimidad que ha nacido, así, casi expontánea a raíz de nuestro trato contínuo, no puede interpretarse como un sentimiento que sea perdurable para lo futuro; todo lo más puede ser el principio de una estela luminosa que podría ir marcando el camino de dos almas que se encaminan hacia el amor, al cual no se llega a saltos, sino poco a poco y casi siempre con grandes sacrificios, tanto más hermosos cuanto más desinteresados. Entre nosotros no ha mediado aún una prueba fuerte que haga creer en cuanto nos confiamos. Nuestros sentimientos nos los comunicamos expontaneamente, lo admito; pero eso no basta. El amor vive de lágrimas, y nosotros desde que hemos comenzado nuestras relaciones, no hemos vertido ninguna por nuestro amor. No creo, ni quiero que creas que me gustan los amores tristes: no, por lo contrario; soy un convencido que en la alegria del vivir se halla la felicidad relativa, por la cual luchamos ansiosos... Todo esto que te digo no es nuevo, y tú lo habrás oído decir muchas veces; pero mi pequeña amiga, ¿qué es lo nuevo que yo podría decirte? A mi edad, con la vida que he llevado, nutriéndome a la fuerza, porque tenía la imprescindible necesidad de vivir, de todas las vulgaridades circulantes a mi alrededor, no he podido juntar para mi uso particular otras ideas y otros pesamientos que los que me han sugerido las gentes y las cosas que he tratado. Y todo esto me ha educado sí; pero para disfrutar de la vida al contacto de cierta clase de sociedad, de la sociedad con la cual he convivido. Tú, estás colocada en otro mundo; yo, desde el mío he osado invadir campos vedados. Al comenzar nuestras relaciones, creí, te lo juro sinceramente, que todo marcharía bien: me había hecho la ilusión, tenía la creencia que podría salvar facilmente el obstáculo que nos separaba y pobre de mí, he debido convencerme poco a poco de la dificultad suprema que para nuestras almas presenta esa tarea. Es una lucha insensible: ni tú misma posiblemente la notas puesto que miras las cosas desde el sitial en que te coloca la sociedad misma en que actuas; pero yo, yo que me veo obligado a avanzar por un terreno desconocido, lleno de asperezas y de peligrosas acechanzas tendidas por los que te rodean, siento que desmayo en la lucha y vengo a tí honradamente, para decirte: "Te quiero, te quiero con toda la fuerza de un corazón honrado, pero la misma honradez de este corazón, me obliga a dejarte". Este es el término de mi pequeño viaje de una sociedad a la cual no pertenezco y a la que había osado llegar y a la que he llegado porque tengo dinero, mucho dinero... Dinero que para nada me sirve, puesto que no puede darme los medios de borrar ante los que te rodean, mis pobres comienzos en un almacén de barrio...



—.....

—Y tu silencio mismo, ante todo este fárrago de reflexiones que te hago, me prueba que cuanto te digo entra en tu alma como una luminosa verdad. Inclínate ante ella y no me retengas: si llegara a conquistarte, aprovechándome de mi situación de hombre rico, no me lo perdonaría jamás mi conciencia y nuestra unión estaría siempre ensombrecida por el aletear siniestro de una duda....

Marcos calló. El gran silencio del jardín bebía las hermosuras de la tarde, que terminaba temblorosa, en brazos de las auras vespertinas. Los ojos, los hermosos ojos negros de Silvia del Campo, agrandados por una intensa emoción interna, se fijaban en el vacío. ¿Qué le importaba a ella todo cuanto le había dicho Marcos? Ella lo quería: lo quería porque su corazón de niña así se lo había mandado; lo quería porque en él había encontrado la unión de todos los afectos, porque en él sentía los sentimientos bondadosos de un hermano, de una amiga, al mismo tiempo que los del amante. Silvia del Campo había marchado hacia aquel amor, como se marcha hacia la promisora primavera llena de esperanzas; había ido hacia aquel hombre con toda la fe de una juventud sana y ardiente, sin sospechar, sin percibir o sin quererlo percibir todo lo que Marcos Laurenti en un arranque de honradez le confiaba. Por otra parte, en su alma, no cabía, no podían caber las consideraciones que forjaba el cerebro del amado. Su alma le decía: ama, y ella amaba,—sin preguntar, sin inquirir los efectos que podría producir en el seno de la sociedad por ella frecuentada, la libre disposición de su corazón y de su mano. Fué por eso, que oyó en silencio al amado. Dejó, a pesar de su honda emoción, que volcara ante ella, sus más recónditos pensamientos y fué también por eso que cuando Marcos Laurenti calló, permaneció largo rato silenciosa, impasible. No quería que el elegido por su corazón, la creyese débil; no quería que la creyese vulgar, frívola y pedante; no quería de ningún modo que Marcos Laurenti pensase de ella, lo que severamente pensaba de todas las muchachas amigas suyas que frecuentaban aquel lujoso balneario.

Estuvieron pues largo rato silenciosos. La noche ya empezaba con sus sombras a invadir el parque. Ya había desaparecido del cielo, en occidente las fuertes tonalidades de bermejos y azules, para dar lugar a una profusión de tonos oscuros de colores inverosmiles. El canto de un "venteveo" rasgó el silencio, en la cercanía de aquel paraje. Una campana lejana, apenas perceptible llamaba a la oración. El momento era solemne y sobre las almas de aquellos dos seres, pesaba con toda la potencia trágica de los sollozos incontenibles.

Silvia del Campo fué la primera que osó romper el silencio lleno de misterio; su mano se desprendió lentamente de las manos de Marcos Laurenti, y poniéndose de pié, dijo:

—Es tarde; ¿me acompaña hasta el Hotel?

—Silvia, Silvia,—exclamó Marcos, ante la frialdad glacial de aquellas palabras,—¿es posible que mis desesperadas confidencias no hayan llegado a tu corazón?

Ahora los dos estaban de pié, el uno junto a la otra. Los ojos de Laurenti, ojos de dominador, ojos del hombre acostumbrado a la lucha y al triunfo, fijaron sus miradas en los de Silvia.

En la penumbra que los envolvía, vió Marcos correr abundantes lágrimas por el rostro de la amada, y oyó, mientras sus sentimientos y sus ideas recibían una terrible sacudida, el llanto silencioso y sin esperanzas de la elegida por su corazón. Entonces, todo los razonamientos hechos con frialdad matemática, pocos momentos hace; toda la sucesión de frases pensadas y maduradas en largas veladas de insomnio, pasaron ante aquel hombre como una fantasmagoría de cosas ridículas y pequeñas y su ser, todo su ser, fué profundamente honrado consigo mismo dejando que los verdaderos impulsos del corazón siguieran su curso generoso.

Lo olvidó todo: tomó en sus brazos a Silvia del Campo y besándola apasionadamente, bondadosamente, le dijo:

—Con tus lágrimas has borrado para siempre todo lo que te he dicho esta tarde: ahora es necesario que confíes en mí. Lucharé y te lo juro, sabré hacerte feliz, porque te quiero por encima de todas las cosas que nos rodean.

Aquella noche, cuando, como de costumbre entró en el salón del Hotel Marcos Laurenti llevando del brazo a la hermoso codiciada Silvia del Campo, ya se había corrido la voz que los esponsales se efectuarían a principio de invierno; y, era tanta y tan sincera la felicidad que resplandecía en los rostros de los prometidos, que nadie se atrevió a formular un irónico comentario.

La felicidad, como el dolor, también impone respeto.

Aldo.



Haciendo el ridículo

Muchos días han trascurrido desde que el pugilista argentino Luis A. Firpo fuera fácilmente vencido por Jack Dempsey, el formidable campeón mundial, y aún se leen en diversos órganos de la prensa porteña, — desde los más importantes, hasta los más ínfimos — telegramas que en el afán de justificar el rudo, esperado y lógico contraste, mueven a risa.

La actitud es tan reprochable como la que adoptaron antes del encuentro, anunciando a los cuatro vientos que no existía nadie ni nada capaz de detener a Firpo en el camino dificultoso de la gloria. Habían hecho creer a los cándidos y a los novatos, que Dempsey caería ante el empuje del "toro salvaje de las pampas", — cuantas tonterías, señor! — y para justificarse ante la opinión pública, buscaron burdas y fantásticas disculpas.

Los culpables de tan desconsolador resultado, son todos, todos menos Firpo. Tex Rickard por que con un gesto desalmado, no quiso postergar el encuentro para el año próximo, cuando unas horas antes de la fijada para su iniciación, se lo pidió Lavalle; la fatalidad, por que lesionó al argentino en el brazo izquierdo, el izquierdo tan luego que jamás lo ha utilizado en los rings, porque no sabe; el juez por que permitió que a Firpo le castigaran en el suelo, y eso que en el suelo estuvo desde el gong hasta el "out"; los periodistas, por que evitaron que el campeón cayera del ring, proyectado por los golpes de su osado enemigo, golpes de los que Dempsey no tiene el menor recuerdo, ya que existieron solo en la imaginación de quienes los anuncian. Y así sucesivamente, por los siglos de los siglos.

Y para rematar el asunto, se dá como concertada la revancha para el próximo verano de Norte América, como si ya no bastara con la demostración realizada.

Estan haciendo el ridículo. Firpo, es el Firpo de toda la vida. Resistente sí, con mucha pegada en su derecha, pero sin los conocimientos elementales para escalar posiciones respetables. No hay que hacerse ilusiones.

El brusco resultado de la jornada, lo demuestra terminantemente, así, como pone en evidencia cuanta razón teníamos para sostener que Dempsey triunfaría con holgura, desde que su única performance deficiente a primera vista, fué la consecuencia de un fake con Tommy Gibbons, adversario al que pone fuera de combate cuando le plazca, mientras que Firpo venció a dos hombres con más de cuarenta años en las espaldas, los únicos que le dieron el prestigio necesario para justificar el negocio de Tex Rickard.

Es hora, pues, de que terminen con el asunto. La gente ya sabe a que atenerse e insistir sería un absurdo imperdonable.

Ya estamos de Firpo hasta el jopo!

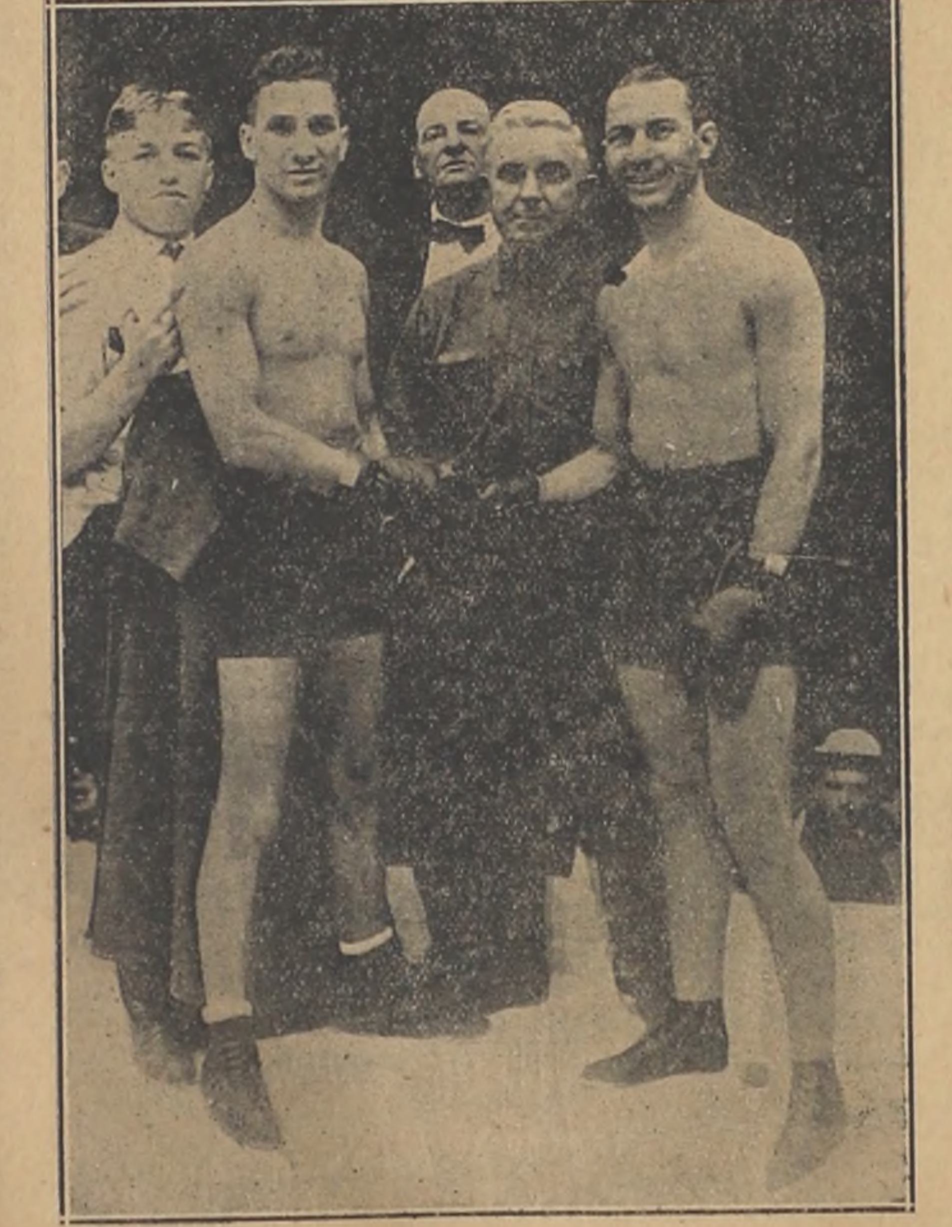
Una aventura de Dundée que tal vez le salga cara

Recordamos que una vez, allá por el crepúsculo de 1917, Johnny Kilbane ávido de oro y de resonancia, desafió a Benny Leonard, campeón mundial de peso ligero, en el deseo de agregar a su corona de campeón de peso pluma, la de su prestigioso colega. Kilbane, por aquel entonces, estaba en la plenitud de sus energías, y quiso aprovechar la contingencia pero la cosa le salió mal, por cuanto con extrema facilidad, Leonard le plantó knock out creemos que en el primer round.

De esto han transcurrido unos años. Benny Leonard, aun usufructúa con justicia, el mismo título de antes, mientras desalojados Kilbane y Criqui, Johnny Dundée ha conseguido ascender luego de tener groggy de continuo al pugilista francés. Y la historia se repite. Dundée, campeón mundial de peso pluma, peleará pasado mañana en Nueva York con Leonard, tratando de imitar en los propósitos a Kilbane.

El pronóstico se hace un tanto difícil, por cuanto así como Leonard se mantiene en el mejor de los estados, Dundée ha batido a Eugenio Criqui, luego de una performance magnífica, y se sindica como un adversario de garra.

No obstante, tenemos el presentimiento de que, igual que Kilbene, ha de caer Dundée ante los puños certeros y activos de Leonard, quien en su último compromiso cumplido con Lew Tendler ratificó bondades, asombrando a los entendidos por su estilo, por su ofensiva eficaz y por su hábil defensa.


Benny Leonard, campeón de peso pluma, estrecha la mano a Lew Tendler, después de vencerlo por puntos en Nueva York

La delegación paraguaya al Certámen de América

Mas activa que ninguna de sus rivales, y con una noción exacta de las responsabilidades creadas, la Liga Paraguaya de Football, ha designado ya a sus delegados y jugadores que vendrán a Montevideo con motivo del próximo Campeonato Sud-americano.

Y no hay discrepancia alguna, sobre que ha habido acierto en la elección. Lo dicen así los diarios de Asunción, con unanimidad rara, y lo comprueban los nombres de los jugadores cuya enorme mayoría ha intervenido en las pruebas de Río Janeiro, el pasado año.

Desde ya puede afirmarse que los representantes de la tierra de Lambaré son candidatos obligados para intervenir en la vanguardia de las clasificaciones. Si por uno de esos casuales, los brasileños optaran a último momento por permanecer en sus lares, puede decirse que esos muchachos son los indicados para adjudicarse el título de campeones. Mas rápidos y más homogéneos que los argentinos y los uruguayos, han de extremarse seguramente, en el deseo de inscribir su nombre en el regio trofeo que actualmente está en poder de los norteños.

Han puesto en evidencia, hasta el cansancio, que son elementos de aptitudes valiosísimas, livianos, bizarros, decididos, y con repetir sus actuaciones anteriores, será difícil vencerles.

Por el momento, van sobrando a todos.

El campeonato del litoral

Un esfuerzo extraordinario han realizado las autoridades del football del oeste del país, para organizar por segunda vez, el Campeonato del Litoral que en su inauguración fuera ganado por los jugadores mercedarios. En el field oficial de la Liga Salteña se han realizado ya casi todos los partidos de que consta el calendario, con la participación de artigüeños, salteños sanduceros, fraybentinos y mercedarios.

Se trata de conquistas que no pueden pasar sin arrancar aplausos espontáneos de aquellas personas que, como nosotros, saben de las erogaciones enormes que exige esta clase de espectáculos. Movilizar a cuatro teams de localidades distintas, algunas bastante lejanas, es un antecedente que habla con expresiva elocuencia de la clase superior de los deportistas que por aquellos lares comandan el más viril de todos los deportes.

Aun a riesgo de perder dinero, consiguieron interesar al público y estrechar más los vínculos de amistad y de franca camadería que los une.

Es un éxito que bien puede servir de ejemplo.

Peñarol sigue triunfando sobre Racing

El asunto no tiene vuelta ya. Racing se ha empeñado en jugar con Peñarol, y Peñarol se ha propuesto aquietarle sus ansias de victoria. A los partidos ya realizados por ambos clubs, ganados por los aurinegros, hay que agregar uno más. Y uno que no podrá ser olvidado así como así, ya que la performance del team de Pocitos, monopolizó todas las consideraciones conceptuosas.

Han pasado muchos días del acontecimiento, y aún está latente el recuerdo. Bien es verdad que el efectivo de Avellaneda ha perdido ya todos sus fulgores, al extremo de dejar la impresión desagradable en aquellos que sabemos de sus conquistas. Pero aún así corresponde destacar el comportamiento sobresaliente de la hueste de Piendibene, que después de una serie de matchs deficientes, se ha rehabilitado por completo. En cuanto a Racing, es de aguardar que no vuelva a presentarse en Montevideo, con fuerzas tan heterogeneas, tan desentusiastas, tan carentes de alma. Un club como ese que ha conquistado varias veces el título de campeón argentino, está en el deber de cuidar sus prestigios prodigando energias y derrochando amor a la enseña.

Los aficionados que presenciaron su último contraste en el campo de Peñarol, han adquirido el convencimiento de que Racing es solo una sombra de lo que fué. Y ese convencimiento es preciso destruirlo con la elocuencia de una reacción saludable.

Mab.

El silencio es de oro y la palabra de plata.
—El que domina la verdad consigue más que el que domina la astucia.
—Se ama al rico aunque sea un tunante.

A veces el más murmurado sue tener mejor carácter, así como mejor fruta es la que pican los pá jaros.

Del Momento

La colaboración espontánea

Es preciso trabajar en una revista como la nuestra, eminentemente popular, para darse fiel idea de la enormidad de personas que aspiran a inmortalizarse por medio de un trato intimo con las letras y las musas.

Algunos no carecen de inspiración ni originalidad, pero la mayor parte,



además de demostrar un desprecio profundo por la ortografía y la sintaxis, pasean sus melenas caspientas por los senderos quejumbrosos del romanticismo, rogando a las suaves brisas vespertinas y a las aves canoras se sirvan transmitir — changa gratis — sus huérfanos suspiros al adorado bien.

"Aquí le envío para su publicación, Sr. Director — escribe uno — esta inspirada poesía, que dedico a la Sta. Fandolfa Quisicalla, objeto de mis ansias y desvelos. Desearía saliera en el número próximo, pues la chica cumple años el 28, y como estamos medios "peliados" talvez que nos arreglemos cuando lea los versos".

Nosotros somos buenos muchachos, incapaces de negarle un favor a nadie pero velando por el prestigio del semanario no nos queda otro remedio que hacer oídos sordos a la súplica, aunque continúen "peliados" los novios, todas las parenteles y hasta los respectivos perritos.

Es decir, más bien creemos favorecerlos con nuestra negativa, pues si el padre del adorado tormento se entera de que a su hija la están tratando de *"olorosa flor de carne"* o *"brillante alga de mar"*, en fija que desenfunda el bastón de invierno, y se le suscribe al vate con una garroteadura de esas capaces de baldar un elefante.

Los hay también que titúlanse *"narradores"*, e intentan conmovernos con la descripción de enfermedades espeluzantes, solitarios paseos a la pálida luz de la luna, y melancólicos amores no correspondidos, todo tan mal escrito que hace doler la barriga.

Otros nos relatan vigilias febricientes, pobladas de fantasmas y espíritus malignos, que les dicen: "levántate y elucubra, poeta loco; canta al misterio, a las sombras, a la vida sin vida de la nada!"

Y los tipos acaban por eso; por no cantar *"nada"*, y nosotros enviando al diablo a los fantasmas cretinos,en pago a su estúpida ocurrencia de pretender sacar jugo de esos cerebros sílico-calcáreos.

De bardos criollos, — todos sin excepción imitadores del "Viejo Pancho", — tenemos también un gran surtido, que liquidamos a cualquier precio.

Va una muestra:

"Esa chirusa vieja de mis quereres
que mueve las chancletas por la cocina,
Es la mesma que un tiempo les puso freno
A mis locos volidos de golondrina".

Mesma, chirusa, chancletas y *cocina* son palabras de las que nadie atrévese a prescindir si se trata de fabricar un verso criollo moderno.

Y por último pasaré a ocuparme de dos colaboradores científicos, especie felizmente no muy abundante, pero peligrosa por sus exigencias tenaces en materia de procurar difusión para sus notables descubrimientos.

Fué por medio de la policía que expulsamos de casa a un señor que amenazó con no moverse hasta que le publicáramos unas anotaciones suyas sobre "el método del buen barrer", y nada faltó así mismo para que nos liáramos a castañazo limpio con un catalán de pera, inventor de la cura de la gripe por medio de una bebida compuesta de vinagre, sal y tinta de escribir.

¡Quería no solo que le hiciéramos propaganda, sino también que nos mandáramos a bodega, en calidad de preservativo, una o dos copitas del menjurge!

Murió "gripado" hace varios días, y como venganza, esta redacción en masa asistió al entierro.

Martín Chico.



Pehl.

Notificamos a Phel
O al que sea su apoderado,
Que le ha salido pesado
El pastel.

A. G. B.

El ciudadano cuyas iniciales estampamos, se conoce que tenía los pies fríos cuando se puso a escribir, y por eso no podía "parar bien la lapicera".

Ahora lo envía nuevamente, "muy bien codejido", según se verá:

"Luchemos, suframos buscando esa felicidad que no has de renegar jamás, de este amor queno te olvidadá jama aunque se vea ahogaro entre la yamas que brotan de entre la mi dara de nuestros infames traidores."

¡Sigue agadando al lapiceda con los pies! ¡Qué fedómeno!

M. O. —

"¡Ay! Si en lugar de ese hombre, [yo su esposo
Mi vida fuera amante corolario:
Diez mil noches con culto fervoroso,
Al dulce amor rezándole un rosario"

¡Señor! ¿Por que será uno tan otario.

Que no entiende ni pizca de este... coso?

Pepita.

Eso lo ha copiado de un diario argentino, que hacía tales publicaciones allá por 1905.

De modo que Vd., en vez de Pepita, debe ser ya una Pepona con toda la barba.

Drake.

Regulares los sonetos. El noveno verso de "Tus dientes" es largo" Insista que tiene condiciones.

K... b-za de 15 años.

"¡Oh, grandeza! ¡Oh, cielo!
¡habéis nacido para tierra hermoza!"

¡Qué macana gloriosa
Has escrito, K...b..za de buñuelo!

El Vate.

"Son ustedes tres, cual gracias [griegas,
Quizás hermanas, o simple amigas.
Mas encaprichose de la vida, la suerte
Deseando que fuese yo un agregado,
Con mi caráster noble y educado,
Para ser su amigo hasta la muerte"

¿Con que usted había sido la cuarta gracia?

¡Caray, caray, con las inclinaciones del vate!

Pantoja.

Contiene graves errores de métrica. No es lo mismo fabricar poesías que embutidos.

Nemrae.

Son una gran paradita
Los versos de Carmencita
(Los que aspiran a sinceros,
Han de pasar por groseros).

M. T. L.

Aprenda ortografía y luego veremos "Rebista" nunca ha llevado "b" de burro, y menos la nuestra.

ANECDOTAS

Enrique VIII, rey de Inglaterra, hallábase enemistado con Francisco I, rey de Francia, y resolvió enviarle un embajador con un mensaje concebido en términos altaneros y amenazantes, para lo cual nombró a su canciller sir Thomas More. El canciller hizo presente a Enrique que aquella embajada podía costarle la cabeza.

—¡No temas, hombre! — le dijo el rey; — si Francisco te manda cortar la cabeza, no dejaré un solo francés con vida en mis dominios.

—Eso sería algo satisfactorio — contestó el jocoso canciller; — pero dudo mucho, sire que entre todas estas cabezas haya alguna que se ajuste tan bien a mis hombres como la mía.

∴

La verdad de ninguna cosa tiene vergüenza sino de estar escondida.

No hay hombre que en algún empleo no hubiera conseguido la eminencia.

Cuando Dios quiere castigar a un hombre, le quita el juicio.

El que honra a su madre es como el hombre que reune un gran tesoro.

GRAN CONCURSO DE RADIO - DIBUJOS

ORGANIZADO POR LA

General Electric, S. A. y Mundo Uruguayo

Faltando pocos días para clausurarse este concurso, recordamos a los interesados que envíen a la brevedad posible sus trabajos para proceder a la selección y clasificación de los mismos. Las bases de este concurso pueden verla los interesados en nuestro número anterior que se publicaron integramente. He aquí los valiosos premios que se ofrecerán a los vencedores en el concurso.

1er. Premio un alto parlante difusor
2o. Premio: Un casco de teléfonos **Baldwin.**
3er. Premio: Un casco de teléfonos **Telefunken.**



El entierro de mamá

El cortejo, formado por tres automóviles precedidos de un "camión" adornado de luto, proseguía velozmente por el camino inundado de sol, a través de la llanura uniforme de los campos, donde el centeno estaba ya alto y donde largas hileras de moreras parecían surgir de un mórbido y tupido mar verde. Se cumplía así, el deseo de la muerta, de ser enterrada en el cementerio del pueblo nativo, que había abandonado cuarenta años atrás, para ir a contraer matrimonio en una pequeña ciudad de la llanura lombarda.

En el primer auto se encontraban el hijo mayor con el viejo cura y la vieja y afectuosa criada; eran los que habían asistido y velado a la pobre señora, que arrastrara su enfermedad durante más de un año en la casa solariega. En los otros dos autos, viajaban con sus respectivos maridos, las hijas, quienes habían acudido a la cabecera de la cama materna demasiado tarde, es decir, cuando el estado comatoso no había permitido a la madre reconocerlas.

Vivian en Milán: la una casada con un importante industrial y la otra con un agente de cambios, cuyos negocios prosperaban magníficamente. Durante la enfermedad de su madre, habían hecho a ésta alguna que otra visita a la disparada, puesto que no preveín su fin prematuro y porque su presencia en la ciudad era requerida, según ellas, por compromisos impostergables.

César, el hermano mayor, haciéndose a su vez ilusiones, las tenía al corriente del estado de su madre; no quería doblarse su piedad filial, ante la idea de la pérdida del ser querido, del quue nunca se había separado; así es que la noticia de la catástrofe había llegado a las hijas casi de improviso.

La agonía, que duró casi tres días, les permitió preparar sus vestidos de luto; y el día fijado para el entierro habían pasado la mañana arreglándose delante del espejo.

—Pobre mamá! — Suspiraba Amelia, la mujer del industrial, mientras se arreglaba el vestido sobre sus delgados hombros. Es la primera vez que me visto de negro, ¿cómo me queda?

—Te sienta muy bien, — contestaba Giana, quien estaba probándose el sombrero; y, bien los amplios velos la envolvieron, preguntó a su vez:

—¿Y a mí?

Me parece que estás un poco demasiado descotada.

—¿De verdad? Entonces me doy dos vueltas al collar.

Y mientras las grandes cuentas negras iban posándose sobre el busto poderoso, haciendo resaltar aún más su blancura, añadió:

—Pobre mamá... Te garanto que lloraría de buena gana, — y diciendo esto se contorneaba delante del espejo notando con satisfacción que el luto la hacía más delgada.

Por su parte Amelia, decía entre lamentos:

—Pobre mamá!, — la última vez que la vi, hace cosa de un mes, comprendí que había pocas esperanzas. Esta dichosa modista, a pesar de todas mis recomendaciones me ha hecho la pollera demasiado larga.

—Puede ser que sea mejor. El negro adelgaza mucho y tus piernas son bastante flacas, por cierto, — observaba Giana complaciéndose en mostrar un principio de pantorrillas considerable.

—Flacas, pero bien formadas. — replicó Amelia.

———

Mientras tanto, en el amplio portal de la casa se producía un ir y venir de personas, la mayor parte de ellas campesinas quienes querían rendir el último homenaje a su buena mamá. Por otra parte era necesario, primero ir a la iglesia, donde se verificaría el oficio fúnebre, y después se pondrían en viaje.

En la espera, el industrial y el agente paseaban fumando en el jardín, charlando de sus negocios.

—¿Cuánto cree usted que haya dejado la pobre mamá?

—Oh! Debe haber hecho grandes ahorros. Nunca ha sido larga de bolsillo.

Y el agente de cambio, de cara redonda y panzudo, con la mano derecha suspendida en el aire, parecía querer precisar un cálculo con sus dedos abiertos.

—Morir justamente en estos días, con todo el trabajo que hay en la Bolsa!

El industrial pidió consejo al cuñado para la colocación de algunos títulos; discutieron largamente y los dos convinieron en la necesidad de volver cuanto antes a Milán.

—¿Cuando crée usted que terminaremos?

—Qué sé yo!... Vaya una idea la de esta señora de hacerse enterrar allá arriba, para hacernos perder tanto tiempo!

Durante el viaje Amelia preguntó al marido:

—Las joyas de la madre, pertenecen de derecho a las hijas, ¿verdad?

—Creo que sí, — contestó el agente.

—Yo tendría interés por el "pendentif" de brillantes; aquel antiguo. Ahora se usan mucho. Giana es demasiado gruesa: a ella no le quedaría bien.

En el otro auto, Giana mantenía la misma conversación con el industrial, llegando a la conclusión siguiente:

—Amelia tiene el cuello muy flaco y el pecho demasiado chato. No resaltaría.

—Es necesario que se pongan de acuerdo ustedes, — ¿le has hablado ya?

—Todavía no. Conoces a mi hermana; es más ávida que una planta seca Es peor que su marido.

—Ese es un embrollón. Quería hacer una especulación en la Bolsa, a expensas mía.

—Ten cuidado, — replicaba Amelia, — mira que es un hombre peligroso.

El convoy adelantaba levantando nubes de polvo; y mientras que en el primer coche el hijo, el cura y la criada no cambiaban entre sí ni una palabra, recogidos en su dolor, la charla continuaba entre las parejas que ocupaban los otros. Y el agente refunfuñaba, soplando:

—Decían dos horas! Emplearemos tres. Y yo, ya siento apetito. ¿Habrá proveído tu hermano para el almuerzo, en aquel pueblo? Lo único que faltaría es que no encontrásemos nada pronto. ¿Has estado tú, alguna vez allí?

—Alguna que otra vez, cuando era niña y aún vivían los abuelos; pero no recuerdo casi nada. Sabes lo que he pensado? Podría dejar para Giana las carabanas de perlas, en cambio del "pendentif".

—Mira que las perlas hoy en día han quintuplicado su valor. ¿Son grandes?

—¿No las conoces? Son grandes como estos botones.

—Caramba, significan un capital!

Y en el otro auto, Giana atormentaba a su marido que se adormecía.

—Dime una cosa: ¿nosotras que ya hemos recibido la dote, tenemos derecho a la sucesión?

—Es claro! La dote les ha sido entregada simplemente a título de adelanto. En todo caso la deducirán.

—Quiere decir entonces que tenemos también nuestra parte en la casa y en los muebles. Yo me llevaré a Milán el armario y las dos cómodas con los dorados estilo imperio; hacen juego con las dos camas que hemos comprado en el remate artístico.

El agente de cambios, que tenía los dedos cruzados sobre el vientre enorme como si quisiera sostenerlo, suspiraba:

—Son casi las once. No terminaremos antes de medio día. Y en estos lugares no encontraremos de comer otra cosa que ranas.

Se oía efectivamente el cantar de las ranas, aquí y allá, a lo largo del camino, anunciando una lluvia próxima, mientras el sol caía a plomo convirtiendo en fuego el aire pesado.

Finalmente el cortejo entró en la aldea entre la curiosidad de los habitantes que se agolpaban a las puertas de sus casas, dentro de las que se refugiaban revoloteando las gallinas amedrantadas. Unos minutos después se detenía frente al pequeño cementerio, cuya pared, baja y blanca, se encuadraba en el pasto de los



prados; la entrada estaba protegida por cuatro cipreses. Esperaban el cortejo un cura joven del lugar, los enterradores y un enjambre de muchachos descamisados que se perseguían en el arroyo.

Se sacó el féretro del "camión" y se depuso unos momentos en el atrio, donde los dos curas recitaron una breve oración. Las hijas, cuando se encontraron ante la fosa abierta sollozaban; el cajón fué depuesto en el fondo y el hijo echó encima de él, el primer puñado de tierra, siempre taciturno, pálido e inmóvil como si lo retuviese una voluntad más fuerte que el dolor. Le temblaban tan solo los labios, y, cuando el féretro estuvo enteramente cubierto, se apoyó en el brazo del cura, quien le murmuró:

—Tenga coraje, hijo mío. Hágase la voluntad de Dios!

La vieja criada, de rodillas deponía en el suelo religiosamente los ramos de flores; después, viendo que una piedrecita blanca quedara fuera de la huesa, la recogió y besándola a hurtadillas la guardó.

Los dos yernos estaban un poco más atrás, descubiertos, reparándose la vista con la mano, en actitud de extraños llevados allí por la casualidad.

Después que sobre la tierra removida se hubo plantado una cruz provisoria, el viejo cura tomó a César por el brazo y lo sacó de allí; los demás los siguieron. Lo quería: lo conocía desde que era niño y era su buen amigo aunque no compartían sus ideas.

—Tu madre era una santa, — le decía mientras andaban, — y tú que no quieres creer en la religión, ahora te darás cuenta que ella, desde el cielo, extenderá siempre sobre ti su mano protectora, puesto que tú fuiste para ella el único hijo bueno.

Separado de las hermanas que habíanse ido lejos a formar otros hogares; lejos de los cuñados con quienes nunca había intimado, César se sentía reconfortado al pensar que nada tenía que reprocharse y comprendía que ahora quedaba completamente solo.

———

No bien entraron en el mesón, donde ya estaba pronto el almuerzo, las hijas se ocuparon de quitarse de encima el polvo del camino a golpes de pañuelo y de empolvar nuevamente sus rostros. El agente de cambios había ya tomado lugar al lado de la mesa y con las piernas extendidas se ocupaba en secar el sudor de su frente calva hasta el occipucio.

Comieron en silencio. Amelia que se había sentado al lado del hermano, arriesgó, con el tono de quien exprime una idea casual y sin importancia alguna, la siguiente pregunta:

—¿Es posible que mamá, tan prolija en todas sus cosas, no haya dejado otra voluntad expresa, que aquella de hacerse enterrar junto a parientes?

—Ella nunca creyó morir tan pronto,—contestó César. Y si hemos satisfecho este deseo suyo, es porque, como ustedes lo recuerdan, lo había expresado desde hace mucho tiempo, cuando ustedes aún vivían con nosotros.

—¿Y no ha dejado nada escrito?

—Nada. ¿Cómo habría podido hacerlo en el estado en que se encontraba?

—Paciencia...

—Qué salchichón exquisito!—exclamó de pronto el agente de cambio, con la boca llena.

La mujer del mesonero que servía la mesa, dijo que era una especialidad del pueblo.

—En Milán no lo hay, que yo sepa.

—La producción es tan poca, que no alcanza a salir de aquí.

—Qué lástima!

Al levantarse de la mesa el industrial pidió la cuenta, pero César le hizo señas de que no se ocupase de ello... Entonces Giana, se inclinó hacia el oído de Amelia y le insinuó:

—Nunca ha sido tan generoso...

Y Amelia le replicó:

—Es preciso que estemos en guardia cuando se verifique el reparto. Quién sabe!... y terminó haciendo un vago gesto de desconfianza.

Los tres cuñados se habían reunido en un rincón y hablaban en voz baja. Los hermanos tomaron al vuelo estas frases:

—Nos veremos el Lunes próximo. Entre hombres nos entenderemos mejor...

Intervinieron enseguida:

—¿De que hablan?

—Del arreglo de todo.

—Es preciso que intervengamos también nosotras,—dijo Giana.

—Es claro,—replicó Amelia. Nosotros sabemos mejor que ustedes lo que poseía mamá.

—Como ustedes quieran,—asintió César resignado. Yo, vuelvo al cementerio.

Estrechó la mano a los cuñados, quienes quisieron hacerle comprender que se compenetraban de su dolor, besó a sus hermanas que quisieron verter aún algunas lágrimas y se marchó con el viejo cura y la vieja criada.

—Dichoso él, que vive en el campo!—fué el comentario de despedida.

En el patio crepitaban los motores de los autos: fué preciso esperar al agente de cambio que se había eclipsado. Mientras tanto Giana y Amelia iniciaron las tratativas relativas al famoso "pendentif", sin conseguir ponerse de acuerdo.

—La última vez que fuí a visitar a la pobre mamá, me lo prometió,— insistía Amelia.

—No me cuentes historias,—replicaba Giana. La pobre mamá nunca prometió nada: le tenía mucho cariño a sus cosas. Además cuando te casaste, te llevaste más alhajas que yo.

—No es verdad!

Levantaban la voz y el charloteo se hacía cada vez más agudo, tanto, que el industrial tuvo que intervenir:

—Hay gente que escucha. Este no es el momento.

Llegó entre tanto, jadeando y radiante de alegría el agente de cambios, seguido de un muchacho que cargaba un gran envoltorio que acomodaron en su auto, al cual ya había subido Amelia enojada, sin despedirse de su hermana.

Los dos cuñados se miraron, sacudieron sus hombros y subieron ellos también a sus respectivos coches.

—Oh!—prorrumpió Giana cuando su máquina se hubo puesto en movimiento. No hemos pensado siquiera en llevarnos unas flores para recuerdo.

—Será para otra vez,—murmuró el industrial, ya fastidiado pensando en que tendría que soportar la rabia de su mujer por el "pendentif".

El agente de cambios, por su lado, con la panza al aire, con la mirada fija en el envoltorio que yacía a sus piés, escuchaba beatificamente las recriminaciones de Amelia, a quien interrumpió solamente para decirle:

—He comprado también salamines para cocinar. Quien sabe si serán tan ricos como el salchichón! Dando alguna vuelta por los lugares, siempre se encuentra algo. Por lo menos no hemos perdido la mañana sin provecho.

Silvio Zambaldi.

ANECDOTA

D. Manuel Valcárcel, autor dramático español, muy aplaudido en la mitad del siglo pasado, escribía un drama en colaboración, y pergeñó para final de una escena la siguiente redondilla:

Es un vil, aunque taladre
de otro tal la infame inercia;
es un hijo que comercia
prostituyendo a su madre.

El colaborador se quedó aterrado, pues consideraba los versos como un tremendo disparate. D. Manuel convino con su amigo en que aquello era una barbaridad; pero afirmó la necesidad de incluir la redondilla, creyendo que aseguraba el buen éxito de la escena.

Y así fué; el día del estreno la lanzó un cómico en tono de latiguillo, y el público la acogió con una delirante ovación.

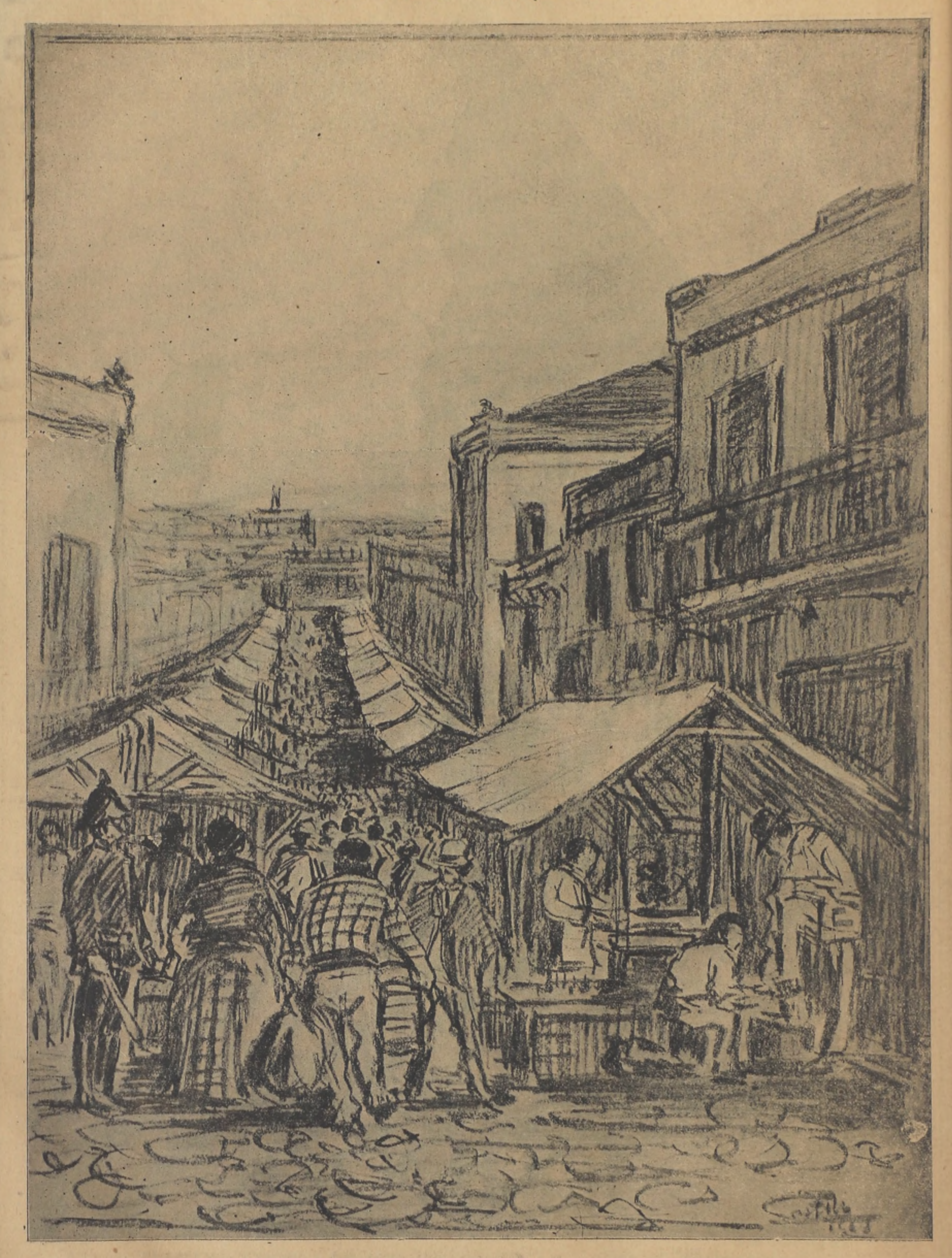
Entonces D. Manuel, orguiloso y complacido, le dijo, entre cajas, a su colaborador:

—¿No decís que esto era una barbaridad? ¡Toma barbaridades!

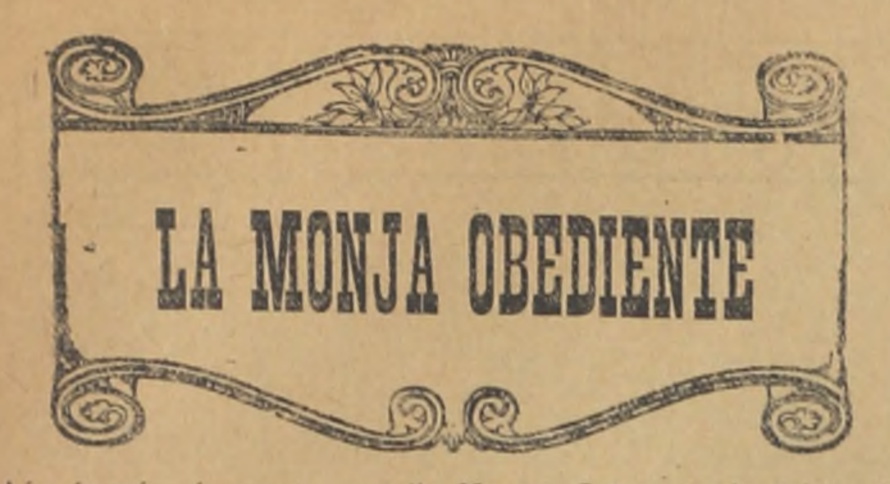

graseoso de Leichner
Jazmin
POLVO GRASEOSO DE LEICHNER
PEÑA — PLATA

APUNTES URBANOS

por Castells



Pa llivá, con canasto y bolsa



Aún después de muerta, aquella bendita monja obedeció a la Madre Superiora.

Fué un verdadero milagro que vino a confirmar, si confirmación necesitaba la bondad, castidad y obediencia de la religiosa.

Hace ya unos dos siglos que ocurrió el milagro, cuando el convento de Santa Brígida de Méjico, tenía mucha fama, por las espléndidas fiestas que en él se celebraban, por la mucha caridad que en él se hacía y por la gran fortuna, las enormes riquezas que allí había. De todos aquellos ya no queda más que la iglesia, el convento ha desaparecido, pero el milagro se verificó en el templo y la monja obediente esta enterrada en el coro.



Llamábase ésta Sor Teresa, y en el mundo, doña Teresa Isabel de Villavicencio, y era hija de un rico hacendado de Vera Cruz. Era alta, altisima, y esto fué la causa del milagro, y además de una belleza extraordinaria. Por desengaños de amor, se metió monja, sin que a punto fijo se sepa lo que le indujo a romper sus relaciones amorosas con un tal Carraza, inferior a ella en nacimiento y posición, y era bibl otecario de la universidad Real y Pontifical, cargo que le debia obligar a ser un hombre bueno y prudente, si bien no lo era todo lo apetecible que debiera. Sea como fuere, doña Teresa de la noche a la mañana dijo que quería meterse monja y así lo hizo en el convento citado donde profesó al poco tiempo. Era tan buena, tan devota, tan obediente que la Madre Superiora, siempre la citaba como modelo. Todo cuanto se le mandaba lo hacía sin replicar jamás una palabra.

Un día cuando toda la comunidad estaba haciendo preparativos para celebrar, al siguiente la festividad de Nuestra Señora de Guadalupe, Sor Teresa, que cual las demás monjas trabajada afanada exclamó:

—La festividad religiosa que preparamos será, a no dudarlo, muy hermosa; pero yo no podré presenciarla porque mis horas de vida en la tierra están contadas y el fin muy cercano.

Todas las compañeras quedaron asombradas; y como sabian que estabá sana, fuerte y que ninguna dolencia le molestaba, atribuyeron a aprensión nerviosa aquellas palabras; pero es el caso que a las pocas horas Sor Teresa yacía muerta en el duro lecho de madera.

Murió como lo había dicho.

Como la fiesta religiosa se iba a celebrar al día siguiente, era necesario hacer el entierro aquella noche, y enviaron por un ataúd a la carpintería.. Quizás las monjas con la emoción y el apresuramiento del momento, tomaron mal las medidas de la hermana, el caso fué que cuando quisieron meter el cadáver de la monja en la caja no fué posible el hacerlo, pues los piés sobresalían del ataúd cerca de una cuarta.

La noche se echaba encima, no había tiempo para fabricar otra caja, y las monjas, apuradas, rodeando el cadáver, cavilaban en busca de una solución. Entonces, una monja, la más anciana de todas, le dijo a la madre superiora:

—Madre: Sor Teresa ha sido siempra una religiosa modelo y entre sus muchas virtudes sobresalía la de la obediencia. ¿Por qué no le ordena que se encoja y quepa en el ataúd? Yo creo que es capaz de obedecer, aún después de muerta. Además, madre, nada se pierde con intentarlo.

Así lo comprendió la superiora y mandó que se encendiesen las luces del altar y que toda la Comunidad se reuniese alrededor del cuerpo de Sor Teresa. Hecho esto, la madre superiora se adelantó hasta el pie del ataúd, y con voz solemne dijo:

—Hija mía; como tú siempre en vida fuiste un modelo de humildad y de obediencia, yo ahora, tu Superiora, te ordeno y mando que te encojas, cumpliendo así una vez más el voto de obediencia que hiciste al profesar. Mete los piés en el ataúd y descansa en paz y en gracia de Dios.

Al acabar de decir estas palabras, y en presencia de todas las religiosas, vieron con asombrro que la muerta se empezaba a encoger. Sus piernas se acortaban, se acortaban hasta que los pies quedaron un momento sujetos por el borde de la tabla, y encogieron un poco más y cayeron de golpe dentro de la caja. Allí estaba, no acortada, mermada en su estatura como se lo había ordenado obedeciendo a sus superiores hasta después de muerta.

Taparon la caja, se le hicieron los responsos aquella misma noche, y antes de que empezara el nuevo día, el día de Nuestra Señora de Guadalupe la obediente monja, la buena y desgraciada Sor Teresa, estaba enterrada al pie del coro de la iglesia de Santa Brígida, donde aún se conservan sus restos.

Este fué el milagro de la monja, obediente aún después de muerta.

PENSAMIENTOS

Por un efecto de óptica, la distancia agranda lo que damos y empequeñece lo que recibimos.

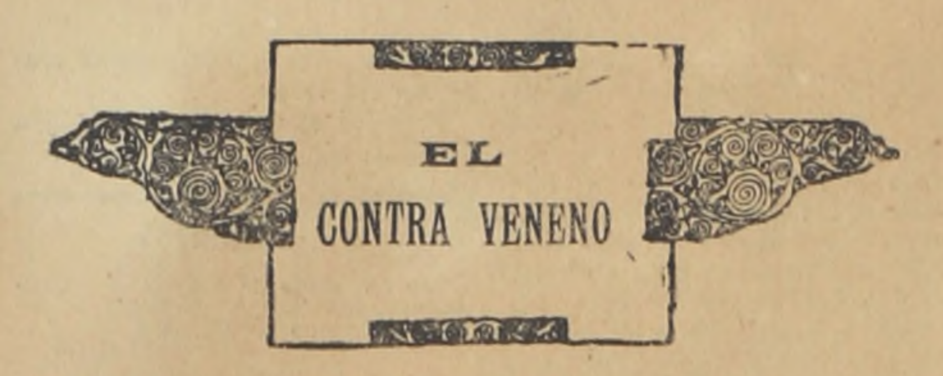
Valtour.

Con la palabra es más fácil hacer el mal que el bien.

Rod.

La virtud, como el cuervo, anida casi siempre en las ruinas.

A. France.



Ella entró como un golpe de viento, descabellada, un tapado echado sobre las espaldas, tan trastornada y pálida que él se vió forzado a tomarla entre sus brazos. Pero, tomando su rostro entre sus manos, ella balbuceó:

—¡Tú! ¡Tú!—como si esta palabra sola hubiera sido capaz de sintetizar el terror de perderlo y la alegría de encontrarlo vivo. Una pobre sonrisa en el rincón de sus labios dejábase acariciar. El fuego en la chimenea, medio apagado. La lámpara alumbraba mal. El cuarto con sus cortinas tendidas, sus flores secas, sus armarios abiertos, tenía el aspecto abandonado de una partida. Ella se echó sobre el sillón y se puso a llorar. Su tapado caía a lo largo de sus hombros, una mecha de cabello le cruzaba la cara. Secaba sus ojos con un pañuelo de encajes hecho una bola húmeda. Poco a poco, los sobresaltos de su garganta decrecieron. Una respiración más profunda, entrecortada por un hipo, libró su pecho angustiado y ella le dijo, no segura de si nuevas lágrimas no la ahogarían más todavía:

—¿Por qué me has escrito eso?.. ¿Por qué?

El esbozó un vago gesto y ella le hizo señas de acercarse. El se puso de rodillas, más esclavo que enamorado. Pero ella no comprendió el natiz y murmuró colocándole la mano sobre la cabeza:

—¿Entonces tú no me quieres más?...

Retúvole prisionera la palma de esa mano cuya frescura era agradable e inclinó la cabeza. Feliz de este humilde dolor, ella dijo con inflexiones en la voz que hacían aparecer de maneras diferentes una misma caricia.

—¡Malo!... ¡feo!... ¡tonto!

Como él callaba, la frente perdida entre su regazo, ello lo reconvino:

—¡Está muy mal!... ¡Cuando encontré tu carta volviendo de lo de mi hermana!...

Con más ironía que cólera, él dudó de lo que le decía.

—¿De casa de tu hermana?... ¡A las tres de la mañana!...

—Pues bien... es cierto... No es cierto... Me hallaba en el teatro. Luego me obligaron a cenar... Te explicaré...

El le evitó el trabajo de inventar un cuento. ¡Ya había hecho tantos!.

—Es inútil... lo comprendo. Y después de todo estás en tu derecho...

Volvió la cabeza. Ella lo obligaba a mirarla de frente.

—¿Estás enojado?

—¡No!... ¡no! No estoy enojado. Al contrario, me siento feliz de que te halles cerca mío. Me encuentro bien así.

Su voz resonaba, cansada y lejana: una melancolía imperceptible la oscurecía, algo que tenía de indiferencia y de filosofía... Ella se plació en verle así subordinado y le hizo prometer:

—Jura que no pensarás en eso... que tú no me escribirás jamás: "Sufro demasiado. Prefiero irme para siempre..." ¡Para siempre!.... Y decir que si por desgracia yo hubiera llegado un poco más tarde... por una conversación... por un accidente de automóvil... ¡En fin, por cualquier tontería! ¡Jura!



El la besó en la frente. Ella no quedó satisfecha del gesto y exigió el juramento. El prestó el juramento con una voz que la hizo tiritar. De pronto, la sombra de la pieza la pareció pesada, su aire irrespirable y ahogado de tristeza. Miró el fuego moribundo, la lámpara sin petróleo, la impalpable ceniza que enmohecía el espejo, la puerta entreabierta sobre el dormitorio de donde llegaba un frío pérfido y que helaba las piernas. Durante algunos segundos el silencio fué tan profundo que se oyó el tic-tac de un reloj. El se pasó la mano sobre la frente y se apoyó al mármol de la chimenea.

Ella lo tomó de las solapas de su saco y le dijo con emoción:

—¿Qué es lo que tienes?

—Pero nada — sonrió él, echando el cuerpo hacia atrás.

Esta vez no quedó tampoco satisfecha con la respuesta, y oprimida por un temor impreciso paseó su mirada por las paredes, la biblioteca, los sillones y el escritorio. Cuando ella quiso llegar a la mesa, él tentó hacerla mirar a otra parte, pero posando sus ojos sobre un papel, ella preguntó, los ojos dilatados por el horror:

—¿Qué es esto?

El quiso alejarla, pero imperiosa, ansiosa, ella preguntó de nuevo:

—¿Qué es esto?

—Te lo prohibo... — comenzó.

Ella leía ya: "Mi querida mamá, perdóname..." La carta se detenía allí. Su llegada debió interrumpirla. El bajó la cabeza. La confesión tácita, le bastó de pronto, porque ella gemía abrazándolo:

—¡Mi Dios! ¡Mi Dios! ¡Lo que ibas a hacer!...

Luego bruscamente, hundió sus dedos en los bolsillos y extrajo un frasco mitad vacío, lo alzó en alto y sacudiéndolo, suplicándole gritó:

—¡Alfredo! ¿Has hecho eso?.... ¡Dime que no es cierto!.... ¡Me vuelvo loca!... ¡No te mentiré más... viviré siempre al lado tuyo sin dejarte!.... ¿Lo crees? ¿Me oyes?

—Lo creo... lo entiendo... — dijo él dejándose caer en un sillón, la cabeza entre las manos.

Ella dejó su tapado de pieles que arrastraba a su cola, separó el cabello que le caía sobre la cara, alzó el frasco hasta la boca y lo vació de un solo trago. Tan presto fué el acto que él no pudo evitarlo. En seguida, los ojos cerrados, se le echó al cuello; luego con una voz segura que no dejaba transparentar ni la sombra de un reproche:

—Ya lo ves, yo sé pagar mis deudas.

El buscó a tomarla entre sus brazos. Ella lo rechazó, sin cólera, rígida aún, pero ya frágil.

—Deja... Siéntate cerca mio si lo quieres, sin hablarme, baja la lámpara.

Alargada sobre el sofá, cubriéndose los ojos con su brazo lánguido, las piernas cruzadas, el labio superior un poco levantado, mostrando sus dientes, ella esperaba.

De nuevo se oyó el tic-tac del reloj. Un perfecto bienestar le invadía el espíritu y terminaba con ella. Conocía una paz indescriptible y quiso reflejarla sin embargo:

—La vida es tonta... inútil y mala. No sufro... Apenas sufro...

El quiso hablar. Ella le hundió las uñas en la muñeca.

—No es nada... un dolor que pasa... ya pasó... Sería muy hermoso morir sin sufrir. Tú eres bravo, tú... Tentaré de imitarte. ¡Oh!..., me siento mal.. Es preciso perdonármelo. Es más fuerte que yo... ¡Esto torna, atroz, abominable!... ¡Mi Dios, haz que no le veeo sufrir! ¡Haz que yo muera primero!... ¡Ah!... ¡yo me iré!... ¡He bebido más que tú!... El frasco estaba casi lleno...

Su cabeza rodó sobre los almohadones. Sus manos se alargaron sobre el terciopelo.

—¡No... no te vayas!... ¡No, no te vayas! Pero él abrió la puerta bajó la escalera en la oscuridad. Corrió por la calle, detúvose ante una farmacia y gritó: ¡Socorro! golpeando violentamente a la puerta. Al fin le abrieron.

—¡Señor!... ¡Señor! — balbuceó, ¡sálveme usted! ¡Una desgracia terrible! ¡Rápido! ¡Rápido, un poco de emético!

—Emético? — preguntó el farmacéutico. — No se da el emético así no más. Explíquese. ¿Se trata de un envenenamiento?

—¡De dos, señor, de dos!

—¿Con qué?

No pudo contenerse más:

—¡Con nada, señor, con nada!... ¡Y es eso lo terrible!... Quería, para darle una lección a mi amiga, simular un suicidio... Pero ella ha bebido del mismo veneno, que yo... ¡Si se apercibe que sólo era una broma una mixtificación mía, estoy perdido!... ¡Concluído!... ¡ridiculizado!...¡ Y sin contar con el escándalo!... ¡Es preciso que ella vomite, señor!... ¡Es preciso que vomitemos los dos aunque luego estemos enfermos durante 15 días!...

Maurice Level.

El cuerpo de una polilla contiene aproximadamente unos 4.061 músculos.

• •

El valor, amenudo, no es más que el efecto de un grandísimo miedo.

Galiani.

• •

Los caracoles llevan los ojos en los tentáculos que coronan la cabeza.

• •

La seda empezó a usarse en Inglaterra en el año 1604.

• •

A fin de que el sentimiento de la felicidad pueda entrar en el alma, es preciso limpiarla y quitar de ellas todos los males imaginarios.

Asegurar la felicidad es obstinarse contra el destino.

Las mejores felicidades son las que no se hacen esperar. — *Fontenelle.*

Como conseguir un cutis que los hombres admiren.

(*De la Revista "Hoppy Hours"*)

"Un hombre podrá admitir, con ciertas reservas, que los polvos, cremas y demás afeites constituyen una ayuda necesaria para la conservación de la belleza", escribe una mujer profundamente observadora, "pero en el fondo de su corazón él seguirá soñando con una hermosura que no necesite de esos recursos para el realce de sus dotes naturales". Las mujeres, que saben tener en cuenta ésto y que dan importancia a la opinión de los hombres, evitan el uso de cualquier substancia que denuncie que su belleza no es completamnte natural. Y es por ésto que dichas mujeres, en número siempre mayor, están adquiriendo la costumbre del empleo de la cera mercolizada (en inglés: "pure mercolized wax"), que puede hallarse en cualquier farmacia. Aplicando la cera mercolizada por la noche y retirándola por la mañana, ellas obtienen y conservan un cutis completamente natural, pues, la cera nada agrega al cutis viejo, sinó que, por lo contrario procede a la extirpación de este último, absorviendo, gradualmente y en forma imperceptible, las células muertas, y haciendo que aparezca la fresca, clara y aterciopelada tez que se halla inmediatamente debajo, y cuya sana y juvenil apariencia nunca podrá confundirse con la de una piel rígida y artificial.

LOS ESTUDIANTES CONMEMORARON DIGNAMENTE LA ENTRADA DE LA PRIMAVERA



El "discretísimo" conjunto de estudiantes de Medicina durante el último ensayo general de "La venganza de la momia"



Grupo de estudiantes de 6.° año de Medicina que realizaron un paseo a Santa Lucía, conmemorando la entrada de la Primavera



Grupo de estudiantes de Ingeniería que tomaron parte en el festival saludando la entrada de la Primavera



Algunos de los elementos que tomaron parte en el festival de los estudiantes de Ingeniería



Estabini, Batano, Barajo, Regules, Rick, D'Aldini y Melena, estudiantes de Medicina, que se destacaron en sus papeles



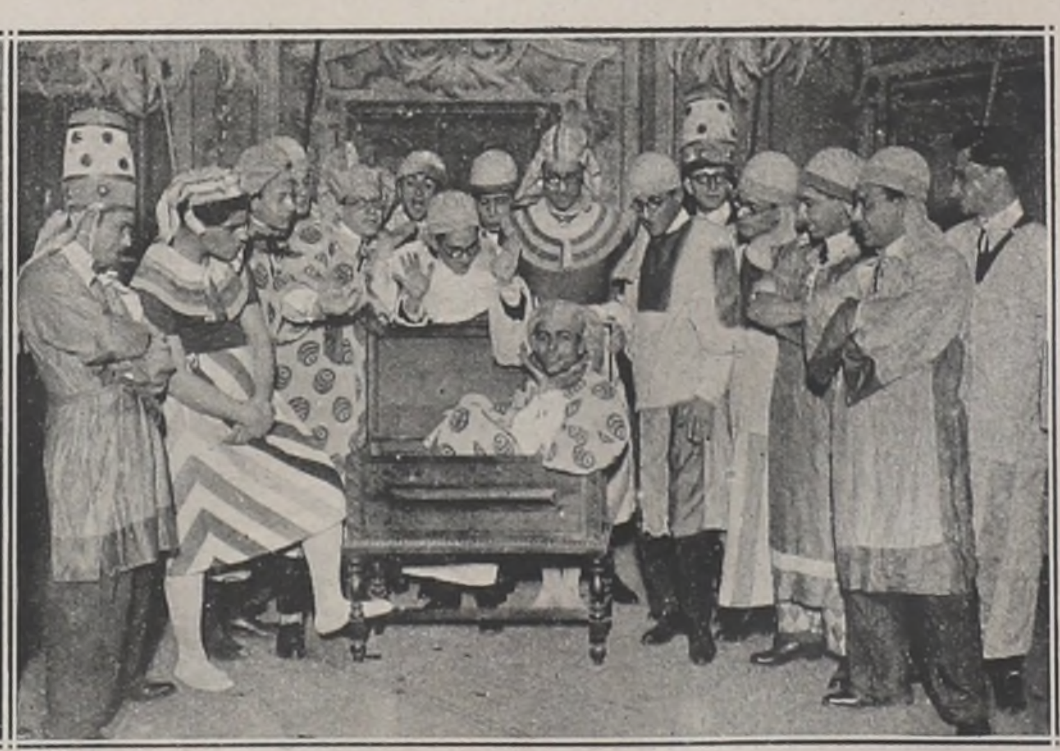
Carnavon y su séquito, en la obra de aparato y de ingenio "La venganza de la momia"



El mismo personaje en traje de carácter pronto para entrar en escena



Grupo de estudiantes de Derecho que tomaron parte en el festival realizado en el Urquiza



El arca sagrada de la momia y su custodia en "La venganza de la momia"

EN HONOR DE DOS SABIOS MEDICOS



El profesor Recasens en el momento de desembarcar en Montevideo, acompañado de la comisión de médicos que fué a recibirlo



El profesor Roger con la comisión que fué a recibirlo, en el momento de pisar tierra uruguaya



El profesor Roger en la recepción que en su honor se verificó en la Facultad de Medicina



Durante la recepción ofrecida por el doctor Ricaldoni en honor de los profesores Roger y Recasens



Grupo de distinguidas niñas que participaron de la fiesta realizada en la casa del doctor Ricaldoni, tomando a su cargo varios números de cantos criollos



Recepción en honor de los profesores Roger y Recasens en el Club Médico



Los profesores Roger y Recasens momentos antes de partir

CONMEMORACION DEL XX DE SETIEMBRE



Esperando turno en el reparto realizado por la Sociedad Italiana de Socorro Mútuo, con motivo del XX de Setiembre



Banquete realizado por la colectividad italiana en conmemoración del XX de Setiembre



En el Hospital Italiano. La ceremonia patriótica al pie del obelisco levantado en los jardines del establecimiento



Durante los discursos al pié del obelisco del Hospital Italiano



Los alumnos de la Escuela Italiana en la fiesta conmemorativa del XX de Setiembre



La Comisión Directiva de la Sociedad Italiana de Socorro Mútuo que tuvo a su cargo el reparto a los pobres



Festival realizado por el centro Juventud Calabrés, festejando el XX de Setiembre



El Ministro de Italia y su esposa en el baile realizado por el Círculo Italiano

VISITA DE LOS PEDIATRAS ARGENTINOS



Los pediatras argentinos durante su visita a la Maternidad



Banquete ofrecido a los pediatras argentinos que fueron nuestros huéspedes por sus colegas del Uruguay

EL CONCURSO DE LACTANTES EN LA GOTA DE LECHE



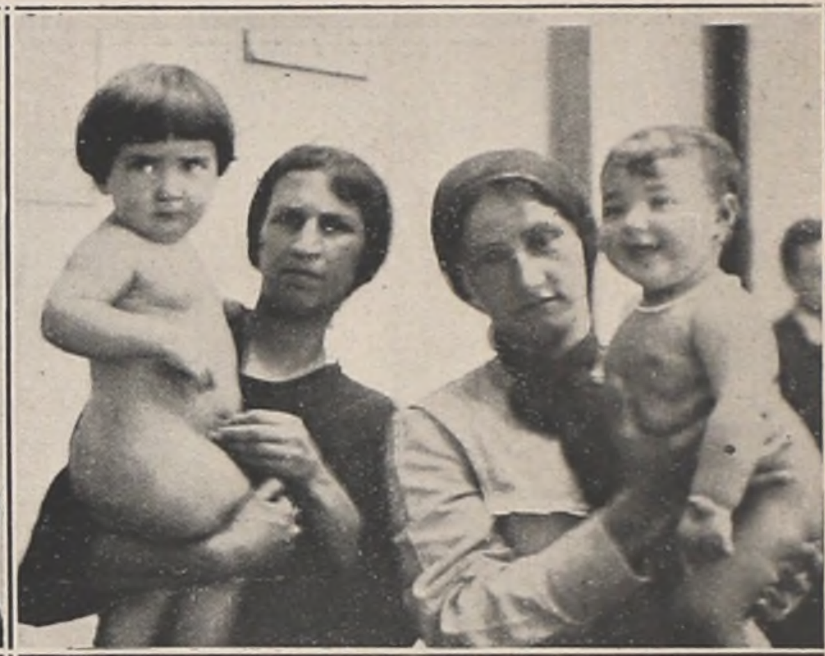
Dos interesantes grupos de lactantes en la Gota de Leche que dirige el doctor Bonaba



Ricardo Parada, 6 meses, Primer premio



Julio A. Gard. — Primer premio



Berta Vázquez y Hortencia Pérez, ambas premiadas con la más alta clasificación

DE ACTUALIDAD



Banquete ofrecido al gerente de la Ford Motor C.° Sr. Benjamín Kopft, con motivo de su viaje a Europa



Té servido en honor de la señora Delia Castellano de Etchepare, con motivo de su viaje a Europa

POR EL MUNDO DE LA ESCENA MUDA

LAS ESTRELLAS INVISIBLES

Cuando los diarios publican las ıntidades fabulosas que se asigna or su trabajo a las virtuosas de la ıntalla, como Constanse Talmadge Bebé Daniels, los lectores se imanan que los honorarios de estas randes artistas del cinematógrafo n insuperables, dentro de ese rao.

¿Cómo podría entenderse en otra orma, si esas artistas parecen marır la cúspide a que puede alcanzar espíritu humano en la representaón de los sentimientos y las pasioes de la escena muda?

En los Estados Unidos de Norte mérica se ha comprendido así, y, ı su ingenua sabiduría, ese pueblo a recompensado a los cultores del uevo arte en la forma que pueda erles más provechosa a ellos misıos y a la actividad a que dedican ıs esfuerzos: pagándole bien.

Con esa generosa idea los nortemericanos pagan en buenos dólares estas lumbreras de la pantalla que público de todo el mundo aplaude admira.

obra inmortal sobre los amantes de Verona.

María Marchant es otra artista meritísima, a quien deben gratitud, sin saberlo, todos los amantes de lo intenso, trágico y doloroso.

Cuando los directores de escena, desesperados, no pueden hacer que los artistas pongan pasión, fuerza, dolor, recurren a ella. ¿Qué tiene esta encantadora dama que hace llorar angustiosamente a esos hombres y mujeres acostumbrados a fingirlo todo?

Pues, sencillamente, tiene un violín es sus blancas manos. Su alma de artista comunica, a los que oyen las notas que arranca a su instrumento, la atormentada inspiración de los grandes genios del arte musical.

Como el "cine" exige una naturalidad de expresión que llegue al público de modo que éste crea que la propia realidad, los directores de escena contemplan los más insignificantes detalles para que esto se produzca. En consecuencia, ahí está



Pero no se crea que sólo ellas son ıs astros del firmamento cinemaıgráfico.

Hay otras que el público no conoe de vista ni de nombre, pero que on tan indispensables para la proucción de las grandes obras cineıatográficas como las mejores arstas de la pantalla.

Más dólares que Constance Talıadge ha ganado Blanca Sewell. Y saben ustedes cómo? Pues, senciamente, con un par le tijeras en la ıano y todo el buen gusto adquirio en su larga práctica, que ha crecentado las naturales disposicioes de su espíritu.

Blanca Sewell ve desfilar ante sus jos los miles de metros de las pelíulas y con sus tijeras va eliminano todo lo que parece accesorio y suerfluo, y da a cada obra sus justas roporciones. Muchas son las cinıs que resultarían intolerables para l público por su extensión interıinable, a no mediar esta atinada elección de Blanca Sewell.

Otra que está lejos del bullicio de ıs aplausos y la expectación públia es Erith Sanborn. Se acerca de arde en tarde al sitio de los especiculos con un rollo de carillas bajo l brazo. ¿Qué hace esta niña moestísima, llena de silencio y de senillez, que cuando se acerca a los rtistas cinematográficos lo hace on miedo de molestarlos? Es nada ıenos que la proveedora de arguıentos de una de las más fuertes asas de películas. Se pasa horas y ıás horas, sola en el silencio de su abinete, pensando y escribiendo, coıo Shakespeare cuando en un cuento opular se inspiró para hacer su

Ethel Maison delicada mujercita cuya particularidad consiste en ser la mejor "pintora" de rostros femeninos. Su arte se considera inimitable por cuanto tiene la intuición de los colores que convienen a determinada actriz para que su rostro cobre expresión y relieve en el "film". Ella es insuperable pintando el arco de unas cejas, o haciendo de una boca grande, una pequeñita como un punto. Modela las masas de la cara contornos apropiados, que imprimen al rostro serenidad mística, placidez romántica o energía dramática o sensual.

Otra de estas estrellas ignoradas, es una modernísima mujer que tiene a su cargo una función que para un hombre sería por demás peligrosa. Nos referimos a Carlota Ronsated, una ex-modista francesa que ha sido contratada por Mac Senet para refaccionar piernas. Su tarea consiste en rellenar con algodón en rama las mallas que llevan las piernas de las actrices con las cuales la naturaleza fué poco artista. Suple así imperfecciones que en la pantalla serán motivo de risueña crítica. De ahí que se pueden apreciar esas líneas esculturales en más de una pantorrilla...

DRAMA EN LONDRES

¿No se ha preyectado en Madrid la película de Tutankamon? En París se proyectó en el Museo Guimet, en la Sociedad de Amigos del Asia. Todos los que sentimos esta amistad, no es que seamos enemigos de las otras cuatro partes del mundo, así es que fuimos a ver la crónica cinematográfica de las excavaciones hechas bajo el patronato del glorioso lord Carnarvon, en el valle de los Reyes de Egipto. La película faraónica da la impresión de que el descubrimiento ha de ser de una importancia superior a la que se ha acreditado. Aunque no se descubra nada nuevo sobre los faraones, se ha descubierto un cúmulo de riquezas intactas, precisamente subterráneas, en el camino más frecuentado por los buscadores. Y la película da también la impresión de la vida faraónica, fastuosa, moderna.

Empieza por el viaje del Cairo a Lugsor, Nilo arriba, en uno de esos "dahabich", que son unos buques bajo palio. Madama Europa, en sus personificaciones más suaves, va a la sombra en el puente, recostada en los divanes, bebiendo la indolencia de infusiones asiáticas, servidas por sirvientes de color, mientras los buenos europeos, en torno de las damas y de las mesas, hacen la corte a los licores. También revolotean en torno, y se posan en un terrón de azúcar o en una mujer, las nevatillas o aguzanieves, esos pájaros familiares que menean la cola como los perros cínicos. Se ve ponerse el sol en el lejano paisaje de las arenas líbicas y, por otro lado, se ve levantarse a la luna trasnochada.

Algo gritan indefinidamente, las poblaciones ribereñas que salen a los muelles, en las estaciones, y tienden los brazos. Se pasa por Beni-Hassan, el cementerio de toda una dinastía; por Abydos, la ciudad santa de los peregrinos y de los burreros; por Denderah, la ciudad alegre de la Venus egipcia. Se llega a Tebas. En la otra orilla, los "palaces" de Lugsor salen demasiado enteros de entre los templos en ruinas. Desde la terraza del "Palace de Invierno" se ve la cadena de cerros que cierra el valle de los Reyes. El itinerario de los turistas atraviesa el Nilo, serpentea al pie de las estatuas colosales de Memnon, pasa por delante del templo de Ramses II, sigue la ruta de las tumbas...

La película de este viaje se hizo en el "dahablich" más fastuoso que remontó el Nilo este invierno de turismo faraónico. Lo habitaba con sus invitados franceses, ingleses, americanos, el joven matrimonio cosmopolita de Alí Bey y madama Laurent. Se habló en París de las fiestas que allí se dieron en honor de lord Carnarvon y de Mister Carter, su perito. Madame Laurent es una parisiense divorciada, rica, muy conocida. En uno de sus viajes al Cairo, enamoró al bey falso, por supuesto natural de Egipto, eso sí, y además caballero desarmado de Cosmópolis señor de todos los "Palaces", que había dejado parte de su fortuna, más que en aventuras entre aventureros. ¡Ah!, su aventura, y trágica, ha sido querer hacerse formal y casarse en serio.

Estaba celoso de su mujer, sentimiento que, como es natural, asombraba a todos los "Palaces". Alí Kamel Fahmy es el rico egipcio que ha sido descubierto asesinado en el pasillo de un hotel faraónico de Londres. La historia de sus relaciones interesa más que la historia de las relaciones francoinglesas.

Corpus Barga.

EL CAMPEON MATA SERPIENTES

Es un muchachito, un niño, Ricardito Bland, natural de Kurrawong, aldea de Nueva Gales del Sur, campeón en el deporte de matar serpientes. A la edad de seis años, en dos meses de vacaciones, ha ma, pues, la tiene bien adquirida.

Las autoridades de la colonia dan una prima de dos chelines, cerca de tres pesetas, por cada serpiente venenosa que se mate; así es que Ricardito, en sus correrías de vacaciones, ha ganado cuarenta y cuatro chelines con su peligroso deporte.

El joven cazador no va cargado de armas de fuego ni blancas, solamente emplea en su lucha con las serpientes, uno de los mazos o garrotes que tiene su madre para jugar al "golf".

Con la paleta de acero y el largo bastón, remueve las zarzas y, al ver al reptil, le sacude un fuerte golpe en la cabeza.

Un abuso pequeño es gran delito cuando la víctima es pequeña y débil.

Fouquier.

Hay que ser tolerante para el error, indulgente para la ignorancia y despiadado para la mentida.

C. M. Valt.

Acerca de shampoos

Hay un sinnúmero, que pueden ser calificados como buenos, inocuos y malos. Es imposible que una marca de shampoo pueda resultar apropiada para cada diferente especie de cabello. En algunos casos, saca demasiado del aceite natural; en otros, insuficiente. Las personas de cabello claro necesitan un shampoo más suave que las de cabello oscuro. Lo lógico, pues, es que uno mismo prepare su propio shampoo, graduando su fuerza de acuerdo con las necesidades de su cabello. Como una planta en tierra fértil y bien cuidada, el cabello crecerá abundante y hermoso si se le cuida apropiadamente; pero si, abusase de él, como hacen muchas mujeres que lo lavan con fuertes soluciones alcalinas, se obtendrán los mismos efectos que si se echa un veneno para yuyos sobre una planta delicada. Antes de concluir, debo manifestar que mi farmacéutico me recomendó el empleo de stallax sencillo, en lugar de los shampoos en polvo, ya preparados; y debo hacer constar que esta substancia resulta ideal para el fin indicado. Hace que el cabello se vuelva suave y ondulado.



A Reir Tocan

·Tyller·

FAMILIA ORIGINAL

La familia de Pezuñez está toda ella dedicada a la literatura.

Las dos hijas escriben dramas que nadie quiere representar, y la madre escribe novelas que nadie quiere leer.

—¿Y el padre que escribe?

—¡Ah! El padre escribe letras de cambio que nadie quiere aceptar.

COMO HAY MUCHOS

Decíale un amigo a cierto escritor:

—Poco debe importarte que se observe o no la ley de propiedad intelectual.

—¿Por que?

—Porque nadie tratará de apropiarse tus obras.

ENTRE ANDALUCES

—En mi pueblo tengo un amigo que con una mano levanta la Giralda.

—Eso no es nada. Yo conozco a otro tan débil, tan débil, que fué a coger una cerilla con la mano izquierda y se descoyuntó la derecha.

TRADUCTORES

Un escritor nada escrupuloso trabaja a sueldo de un editor que le paga un original a un precio irrisorio.

—¿Y ahora que haces?

—Traduzco al español una novela de Dickens.

—¿Y cuándo la hayas terminado, que harás?

—Me pondré a aprender el inglés.

NOVIO EJEMPLAR

El vizconde de X... prometido esposo de una bella señorita, paseaba con ella por el jardín el día antes de la boda.

El vizconde, que no fumaba, pidió un cigarro al jardinero y lo encendió.

—¡Como! — dijo su prometida. — Yo creí que usted no fumaba.

—No fumo más que cuando estoy aburrido.

CONTESTACION OPORTUNA

—Casarse, hija mía, es una cosa muy seria.

—Pero, mamá, todavía es cosa más seria no casarse.

CALABAZA E.... IRONIA

Un amante desgraciado se despide para siempre de la mujer a quien idolatra.

—¡Adios! Ya que usted no me quiere me voy a un país muy lejano, de donde nunca volveré.

—Pero, ¿me escribirá usted con frecuencia?

—...¿Es que puedo tener todavía alguna esperanza?

—No, señor; lo digo por que estoy coleccionando sellos de correo.

ESQUILADOR ESQUILADO

Había en Sevilla un carpintero que era el tipo más acabado de lo picaresco y lo gracioso.

Un día que había a su puerta un perro echado, se acercó un gitano esquilador, y le dijo lo siguiente:

—Compare ¿quiere Vd. que esquile este perro?

El carpintero, encogiéndose de hombros, le contestó:

—Esquílelo usted.

El gitano comenzó su operación y cuando llegó a cortar las lanas de las patas, preguntó:

—Quiere Vd. — interrogó el esquilador al propio tiempo — que le deje un moñito en el rabo?

—Déjeselo usted.

Terminóse la operación y el gitano, al cabo de esperar un ratito, dijo:

—Vaya mi amo, ¿me paga Vd.?

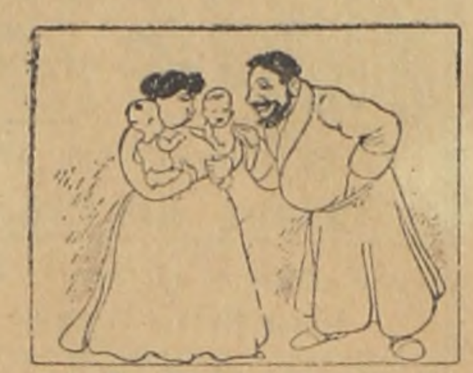
—¿El qué? — contestó el carpintero.

—Toma, la esquilanza.

—Anda y que te pague su amo, que el perro no es mío.

FATAL MESCOLANZA

Nada hay que se parezca más a un recién nacido como otro recién nacido. De aquí la extraña y sorprendente confusión que ha debido producir en el ánimo de Mario la broma de sus amigos, retribuida por la naturaleza como se verá.



I.—Dos gemelos nacieron en el departamento número 1.



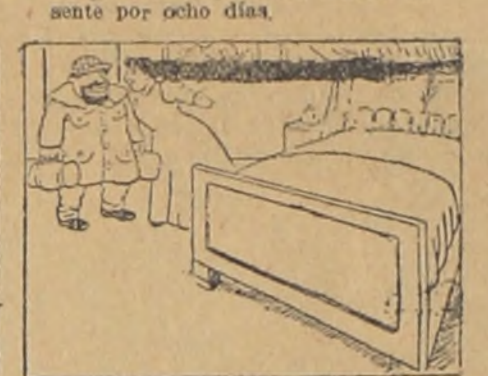
II.—La misma alegría sonrió el mismo día al departamento número 2.



III.—Po un capricho del azar, el departamento número 3 tuvo la misma fortuna... Era el de nuestro amigo Mario, y Mario estaba ausente por ocho días.

IV.—Los seis bebés vecinos tomaban su merienda en comunidad.

V.—Hola. Arí llega Mario! Vamos a darle una broma...



VI.—Mario, eres padre de seis gemelos.

VII.—¡Oh! ¡No me asombra, no me asombra! Y Mario se pone a abrazar y jugar con su numerosa prole.



VIII.—¡Oh! ¡qué rollizo muchacho! ¡Y este! Más rico está este otro... ¡Oh, los caballeritos!



IX.—Mario, esto es una broma: cuatro de estos bebés son nuestros!...



X.—Pero, ¿cuáles? (Mario los ha mezclado de tal modo que jamás pudieron los padres distinguir a sus hijos.

UN AVISITO

"Se necesita un hombre inteligente que esté acostumbrado a tratar con animales".

PLURALIZANDO

Un sujeto que habitualmente está borracho, comparece ante el juez, por haber apaleado a su mujer.

—Eso es una infamia, una cobardía... — le dice el magistrado.

—Ya lo sé, señor juez — contesta el acusado — pero ya sabe usted lo que nos pasa cuando bebemos una copita de más.

PRECAUCION



—¿Porqué hacen cantar en el comedor a la niña de la casa?

—Porque es la única manera de lograr que los invitados se levanten de la mesa.

LOS NIÑOS DE AHORA

—¿Quién se ha comido el dulce que había en el aparador?

—Yo, mamá.

—¿No sabías que era para el banquete de mañana?

—Sí, pero papá me tiene dicho que lo que pueda hacer hoy no lo deje para mañana.

UN PSICOLOGO

Pasa una señora bastante entradita en años y fea por añadidura, junto a un pseudo ciego. Este que es un bribón, implora una limosna en esta forma:

—Una caridad, hermosa señorita, a este pobre ciego que se ve privado de poder contemplar su belleza.

ENTRE COMERCIANTES

—¿Y tus hijos?

—En cuanto a Julio, muy bien. Está al frente de una fábrica de corbatas y tiene asegurado su porvenir.

—¿Y Genaro?

—No me hables de él. Se ha metido a literato. Era el menos inteligente de los dos hermanos.

INFORTUNIO

Un individuo que tiene fama de ser muy tragón, encuentra a un amigo y le dice:

—¡Estoy desesperado!

—¿Qué te pasa?

—¡He perdido el apetito!

—¡Pues, desgraciado del que lo encuentre!

EN UNA RELOJERIA

—¿Cuánto pide usted por este reloj?

—Se lo vendo a precio de costo: diez pesos.

—¿Y dónde está entonces su ganancia?

—En las composturas, señor.

ROTUNDO



—¡Nada logrará inducirla a casarse, Mercedes?

—Otro hombre, quizá.

RACTIFICACION

González está sufriendo una condena por estafa. Un amigo suyo va a visitarle.

—¡Parece mentira, González! — le dice. — ¡Yo que te creía un hombre de bien!

—También yo lo creía — contesta González — pero, según parece, estábamos mal informados.

ENTRE DOS ARTISTAS

—Ya sabrás que estoy contratada.

—¿En qué teatro?

—En el Gutiérrez. Una compañía magnífica; López va de primer galán, Pérez de actor cómico, la Fernández de dama joven...

—¿Y la característica cuál es?

—La característica es que no pagan a nadie.

EL COLMO DE UN CURIOSO

Pegarse un tiro, para conocer el otro mundo.

MAS VALE MAÑA QUE FUERZA

La señora — Juan, tu creías que no te veía, pero te he visto besando a la sirvienta!...

El (resentido) — ¿Pero no me dijiste que tratara de obtener que se quedara una semana más?

La señora (ansiosamente) — Y dime... dime, querido... ¿te lo prometió?

EN EL FERROCARRIL

El (a su vecina) — Cuando pasemos el túnel le voy a dar un beso!

Ella (asustada) — Pero señor, ¿por quien me toma?... yo soy una señora...

El — Por eso justamente. Si prefiriera a un hombre besaría al guarda-tren.

UN SECRETO

El — Tengo un pequeño secreto para tí, querida.

Ella — Un momento! Voy a buscar un vidrio de aumento...

EN LA CLASE DE FISICA

El profesor — ¿Cuántas clases de imanes naturales hay?

El alumno — Dos.

El profesor — ¿Cuáles son?

El alumno — Las rubias y las morenas.

PARA REIRSE POR DENTRO

—Acusado, al referirse a la víctima dijo usted que esa tarde le cayó encima... ¿Quiere decirme que cosa le cayó encima?

—Supongo que sería la noche, señor juez.

SEMEJANZAS

—En qué se parecen los vinos a las solteronas?

En que son muy susceptibles de avinagrarse.

—¿Qué semejanza hay entre un baile y una camisería?

Que en ambos sitios se plancha.

—¿Y entre una rata y una mujer bonita?

En que llevan siempre cola.

TENIA RAZON

—Toto dice que desciende de una de las mejores casas de Montevideo.

—Es posible, pues, es un albañil que trabaja solamente en palacios.

El desvalorizamiento del marco



Lo que se compraba antes de la guerra y lo que se compra ahora con la misma cantidad de marcos alemanes.

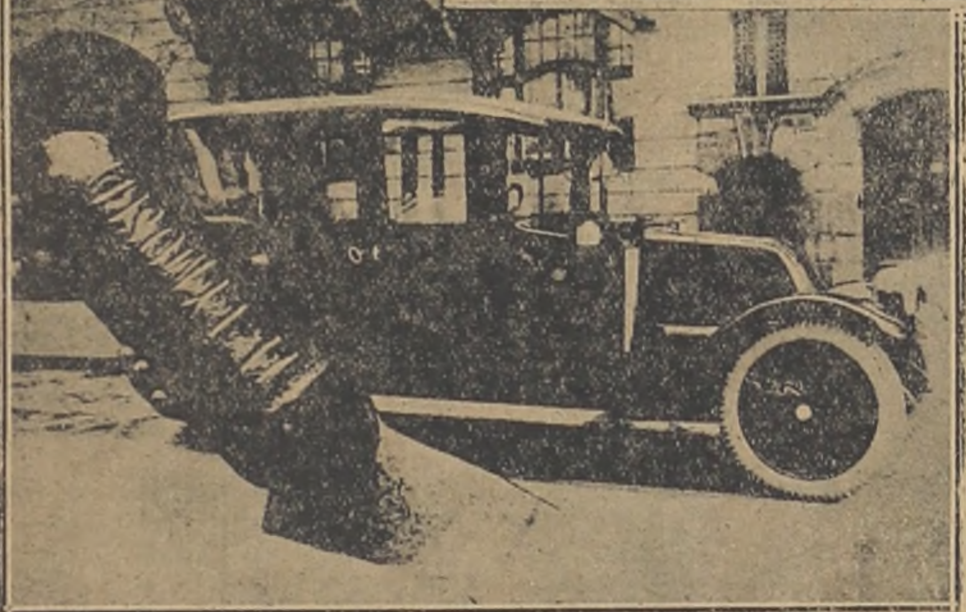
Antes una casa ahora un par de botines.



Ahora un puñado de lana de tejer antes cien ovejas.



Con lo que bastaba para adquirir un buen caballo alcanza ahora para compra: una herradura!



Con lo que se compraba un auto se compra ahora un pan.



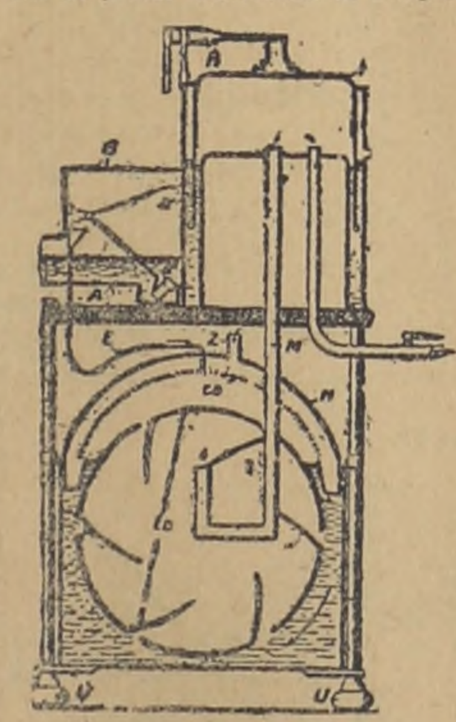
El gas fabricado en casa

No sólo es el gas de hulla el que sirve para el alumbrado o la calefacción. Hay otros gases, en particular el gas compuesto de aire saturado y esencia volatizada, que pueden reemplazarlo. Además su empleo no ofrece peligro ni da mal olor.

El generador que vamos a describir en detalle produce automáticamente el gas de aire y esencia a medida del consumo y permite a cualquiera tener gas para alumbrado y calefacción hasta en el aposento más apartado de la casa. La instalación y la tubería son exactamente semejantes a los del gas usual e idénticos también los mecheros.

Esencialmente el aparato se compone de los órganos siguientes:

Un depósito de esencia, A. (fi. 1.a), que encierra un órgano distribuidor que proporciona las cantidades de aire y de esencia para obtener una carburación constante y económica; un carburador de suspensión y de gran superficie, en forma de arco de círculo concéntricamente el compresor; un compresor, que consta de la cuba de compresión, S, que contiene un tambor compresor; una campana reguladora de presión, P, unida por un sifón de juntas hidráulicas al compresor; un freno, Q, regulador del rendimiento constituído por un segmento extensible, colocado en el interior de una corona claveteada en el árbol de mundo de compresor, y que rige la caída de un contrapeso motor. Este contrapeso X, por medio de un cable flexible, hace girar un carrete de enrollamiento, W. que por su rotación, asegura el movimiento de los diversos órganos activos del aparato. El funcionamiento de este último es sencillo y fácil de comprender. La esencia sale del depósito por una tubería distribuidora situada en el interior de dicho depósito. Este órgano se mueve en un plano vertical, bajo la acción de la bielecita de mando. F. Las dos posiciones extremas de esta tubería corresponden a los puntos de llenado y vaciado de la esencia, la cual se escapa por el tubo, E, y llega al carburador, donde se extiende, por capilaridad, en un depositivo de lienzos especiales y se volatiza.



Corte del aparato

El generador, en conjunto, ocupa muy poco sitio, no requiere ningún conocimiento técnico su manejo, y una vez instalado en sitio conveniente, todo lo que hay que hacer se reduce a llenar los depósitos, G y N. de agua ligeramente glicerinada, echar esencia en el depósito, A; darle cuerda subiendo los contrapesos motores, X, y enchufarlo con la red de distribución mediante la llave Y. Una vez en marcha el aparato, no necesita vigilancia: basta darle cuerda de vez en cuando y llenar el depósito cuando se le acaba la esencia. En estas condiciones, el aparato funciona automáticamente en que se abre cualquier mechero de la instalación. La combustión no despide humo ni olor.

El gas que se produce con una proporción de cuatro metros cúbicos de aire, por un kilo de esencia, es barato y no ofrece ningún peligro. Puede trasportarse a cualquier distancia, sin que se descomponga; todo el mecanismo es de lo más sencillo; funciona con flexibilidad y sin ninguna resistencia: el desgaste es insignificante y se consume por completo la esencia, sin dejar ningún residuo, por lo cual es innecesaria la limpieza. El gas puede utilizarse en todas las aplicaciones que permite el gas de hulla: alumbrado, calefacción, cocina, baños; en unapalabra, por su hermosa luz y por la sencillez del aparato generador que hemos descrito, se impone su uso donde quiera que se necesite un alumbrado y una calefacción prácticos y económicos a la vez.

¿Queréis arrastrar al malvado hasta los último excesos, desanimar al débil, envenenar el corazón desengañado? Pronunciad con palabras duras y altaneras la severa verdad, y tened la seguridad de que todas las pasiones que nuestro celo excita, van a duplicar su violencia.

No hay mayor bien que poder hacer bien.

J. de Alcaraz

Haz bien y no temerás a nadie; haz mal, y temerás a todo el mundo.

Con más dificultad comienzan los honores que prosiguen.

Séneca.

El que da con ostentación ha recibido ya su recompensa en la misma ostentación.

San Mateo.

El único modo de ocultar uno su ignorancia, es no hablar nunca de lo que no sabe.

Necker.

LOS CALLOS

Cómo se extirpan

Son muchas las personas que sufren el agudo y mortificante dolor de los callos, porque ignoran que pueden extirparse de raiz por medio de la "Mixtura China", famosa preparación del renombrado pedicuro francés Mr. Levet.

Recomendamos el uso de este excelente producto que además de quitar cualquier dureza de los pies, tiene la ventaja de que no produce irritación en los tejidos.



La Página de Ustedes

ESQUELAS

White: — Ansío conocerla. Espero detalles o lugar donde podernos ver. — **Tito del Cine "Sol".**

Recuerdos para tí: — Interpretas pusilanimidad por discreción. Tu sabes cuanto te amo, ten paciencia y espera oportunidad. — **Cariños para tí.**

Bambina: — Recibí carta. Nada olvido. Escribe indicando dirección. Domingo siguiente aparecer ésta iré Rambla hora once. Recuerdas? — **20 Febrero.**

Sí: — quedándome intrigada con su esquela, le ruego me quite esta duda enviándome iniciales suyas y algún detalle o fecha que recuerde a su — **Nena.**

Nena mía Sí: — Creo ser la aludida. Para estar segura, manda algún detalle en el número próqimo de — **M. U.**

Alférez: — Dé más datos de su persona y la mía; no sé quien es Vd. ni si se efiere a mí. A Montevideo no pienso ir. Si sabe mi dirección diríjase por carta. — **Estancierita.**

Sacrificio sagrado: — Yo también, como Vd. amé y amo sin conocer al que robó mi corazón. Le ví y hablé con él en el carnaval, no quiso Destino que nos volviéramos a ver. No sé su nombre, no sé donde está, y sin embargo espero... quizá algún día... ¡Van a ser cuatro años!... — **Amor ideal.**

Una esperanza: — Un espíritu equilibrado, justo, bien intenlionado, no podrá jamás concebir que un hombre que abandona privilegiada posición mando, tronca carrera, sacrifica porvenir, prosperidad franca y venir a luchar con desventajas en extranjero, un hombre que hace esto en holocausto a su pundonor, pueda, después de tantos sacrificios positivos, observar conducta censurable o practicar acto menos recomendable No sé como, ni de qué defenderme; siento por inexplicable actitud de "ella" y suyos, que alguna mala conciencia envenenado pérfidamente ambiente rededor mío y resuelvo algo existe que no debe ser honroso para mí. Pero yo investigaré con energía y sin descanso. Puede suceder, tam-

imaginación exaltada, enferma pasión, bién, que todo esto sea fantacía mi pero lo cierto es, amiguita inolvidable, que "ella" me trata como si fuera yo un criminal!... — **Alvaro.**

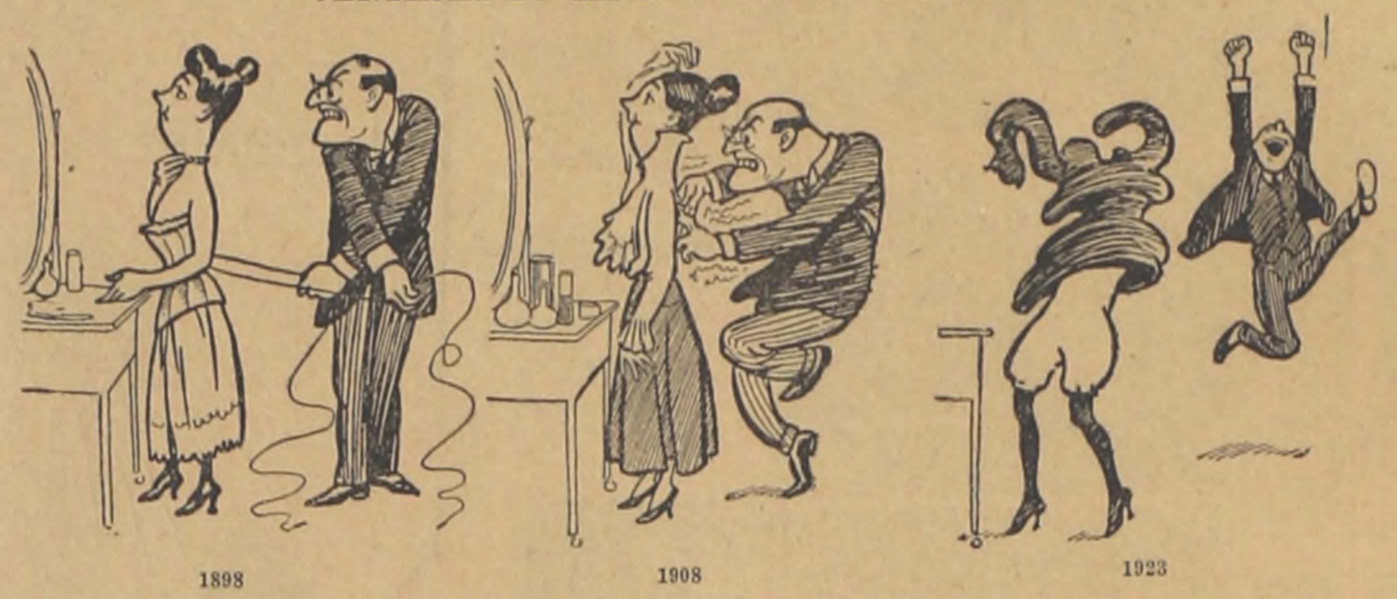
Muy exigente: — Movido por el impulso de la necesidad de un ideal, me atrevo contestar a Vd.; aunque cometo la infracción de algunas condiciones físicas.... No obstante espero encontrar en vuestra persona un juez imparcial que juzgue a — **Desconocido.**

Iral...: — Si quiere volver a ver la compañera de viaje de Artigas, diga donde y cuando. ¡¡Ah! yo porque volvieran esas horas pasadas quizás para siempre, daría toda la vida que me queda. ¿Por qué se bajó en Salto? Yo pasé el resto del viaje pensando en Vd. — **La Maestra rubia.**

Nada más: — Gracias por haberse dignado contestarme, por el interés que le merezco y por la generosidad de sus palabras. Si no tuviese más que oro, en que forma pensaría encontrar la felicidad? ¿Esta es espiritual o material? Si pudiéramos comunicarnos directamente.... ¿me indicaría "pensando... libremente" el sendero de la dicha más completa? — **Libre... pensar.**

Nada más: — ¿Duda de mis palabras? Si supiera que renunciaría gustoso a todo el dinero con tal de poder conquistar el preferido lugarcito de un corazón, que me quisiera sinceramente! Y poder decir; sí, es mía, solita a mí pertenece, su cariño, su amor, toda su alma. Si así fuera no aspiraría a que en nuestro hogar brillase oro, ni aún con modestia; por que como la ausencia, el dinero tampoco hace la felicidad de los seres. Y pensar que me cree un poco de espíritu!! ¡¡Un mesquino!! ¿Correspondencia adónde? — **Vanilocuencia.**

VENTAJAS DE LA EVOLUCION DE LA MODA



1898 — 1908 — 1923

LA SORPRESA DEL CORREDOR



Antes de la carrera — En marcha — Después de la carrera

Ramo de violetas: — Su esquela a T. Rey es presentable, pero no se publica por venir sin estampillas. — **M. U.**

Zulema. — No se publica por venir sin estampillas. — **M. U.**

Magali: — Guarda mi pecho, agradecida y apasionada admiración tu inquebrantable sinceridad. Posees todas las virtudes de esa grande, generosa alma que te dió ser y te educó espíritu. ¿Cómo olvidarte si física y moralmente eres un precioso tesoro que solo se encuentra una vez en la vida? Quisiera ser un príncipe para merecerte más todavía. — **Gatito tuyo.**

Pollo: — Leí tu esquela. Viernes siguiente salir ésta, espérote esquina Cerrito y Solís, a las 18. Llevaré traje azul y flor en el pecho. — **Una que lo ama de verdad.**

Morochita enamorada: — Creo ser el que usted alude. Solicítole más detalles sobre mi persona. — **Fontillas.**

L...: — El tiempo transcurre sin embargo continúo amándola sin poder apartar de mi mente su encantadora imagen. En la pequeña reunión en que la ví últimamente, sentí avivarse en mi corazón aquel amor pasado, pero no muerto aún... y tendré que continuar mi existencia rindiendo culto a vuestra imagen sin esperanza alguna? Si me reconoce, ruégole me conteste. — **N...**

G. B. G. — Creo que siempre tendrá las mismas ideas para mí; perdóneme por haber tardado en contestar. Estuve enferma y fuí a restablecerme en San José. A vista de mi familia nada pude hacer. Si no está enojado conteste a — **Primera vez.**

Morocho Corredor: — Creo ser la que alude; más temo equivocarme; mende sus iniciales y circunstancias en que me conoció — **Beba.**

LA MUJER DE MI IDEAL

Fué el lunes 10, que al pasar le dije que le escribiría por esta revista a compañera de banco, tren 55. Día siguiente salir ésta, la esperaré a las 10 en 18 de Julio, donde Vd. tomó tren. — **Discreto.**

Enamorado de simpática morocha tupambaense. Cruzamos miradas profundas! Supe por amigos es de Melo, apellido V. ¿Querrá darme dirección, para escribirle? Tendrá compromiso? Recuerda? — **Morocho.**

Morocha de San José: Vive calle Calan. Recordará rubio vecino? Estará comprometida? Si puedo abrigar esperanzas conteste por ésta a — **A. E. A.**

No puedo olvidar a la encantadora jovencita que veía todas las tardes en Soriano y C. Qué le pasa que no viene más? Está enferma. — **Sam.**

Estoy sinceramente enamorado de la preciosa chica que lunes 17 ví en calle Mercedes. Vestía gris, acompañaban dos señoritas. Sus miradas han despertado en mí un gran amor. Si no tiene compromiso y no le he sido indiferente, ruégole me conteste — **Príncipe azul....**

Mi mayor flicidad sería ser correspondido por la divina y encantadora morochita que conocí en baile Pocitos, domingo 16. Su seriedad y su silueta me han cautivado. No tiene compromiso? Si fuera tan amable y me contstara... — **El morocho cargoso.**

Amo intensamente a la encantadora rubiecita que vive en calle G. P. Me dicen no tiene novio. Si fuera cierto... y me diera alguna esperanza... — **Julio César.**

Mi único anhelo sería ser correspondido por una divina morochita que veo siempre parada puerta de su casa, calle J.. Es gordita, ojos grandes y negros. Me ha cautivado. Podré abrigar esperanzas? — **Salomón.**

Mi mayor felicidad, sería que la morochita que viaja trenes Artigas, viste violeta, sombrero negro, se dignara mirar a este que la ama deveras y no puede olvidarlo. — **Sancho Panza.**

Amo con delirio a una divina y angelical princesita rubia que ví domingo de noche en cine Del... Vestía verde, acompañaban señoras y dos señoritas. Supe por amigos, no tiene compromiso. Será cierto? Si no le fuera indiferente... Me contestará? — **Douglas X.**

Es la morochita de iniciales M. L. con quien viajé en tren a L. U. Me dijo que iría esa noche al cine P. T.... pero inútil espera. Deseo me conteste si irá alguna de estas noches. Sabrá quién soy? — **Tres X.**

Estoy locamente enamorado, de la simpática señorita que tuve placer conocer lunes, calle Defensa. Vestía celeste y corbata negra. Recuerda al morocho que estuvo trabajando en la esq. de su casa? Si no está comprometida, conteste a — **Morocho sincero.**

Mi mayor felicidad, sería que la morochita Tota, se dignara mirarme. Sabe quién soy? — **Morocho alto.**

Santa Lucía: Enamorado de inteersante señorita Coca N. Solo por verla paso todos los días casa. No recuerda morocho que cedió pared salida última velada? Sé que mi misiva quedará sin respuesta, pero espero verla domingo en su casa? — **Enamorado Constante.**

Podré encontrar entre las lectoras de ésta, una joven que sea capaz de amar tiernamente a joven, cuyo corazón despierta a los 19 abriles. Si interesa contesten dando cita o dirección — **Hasta hoy dormido.**

EL HOMBRE DE MI ENSUEÑO

Es el simpático rubio reside calle Agraciada, sastrería N. Domingo tuve dicha verlo y nos saludamos. Si sus hermosos ojos recorren estas líneas conteste a — **Morocha de lentes.**

Desearía saber si tiene compromiso el morochito emp. tienda Sol... ví lunes 3. Recuerda chica de luto que Vd. miraba y le corespondía? Ruégole conteste — **Muy fea.**

Es el simpático rubiecito; viste negro, sombrero gris, iniciales R. P. vive G... Porqué es tan malo que no pasa por casa? Si sus ojitos leen estas líneas conteste. — **Aurora.**

Lo constituye empleado casa C. calle Sarandí. Viste negro sombrero gris. Asciende 55. Si supiera que lo amo, me contestará? — **Perlita.**

Estoy sinceramente enamorada del simpático rubio que veo todos los días estacionado en Agraciada esq. Rond. Viste azul, sombrero negro. Si supiera que no tiene novia... que felicidad Me contestará? — **La Morochita de M...**

Mi mayor felicidad lo cocnstituye el divino morochito que lleva iniciales M. J. L. vive calle S... Si recurda a la rubia que días pasados le preguntó la hora, será tan amable contestarme? — **No puedo olvidar.**

Lo constituye un joven que conocí en baile Pocitos, domingo 16. Vestía gris. A la salida ascendió tren 31. Amigas me dicen tiene novia... Será cierto? Si me contestara... — **Bebita.**

Amo con un amor sin igual al simpático morochito que veo amenudo en cine P. R. Siéntase últimas filas. Es muy conversador... Su silueta y sus ojos grandes... soñadores me han cautivado. No tiene novia? Será tan bueno que me conteste? Espero que sí. — **Litle.**

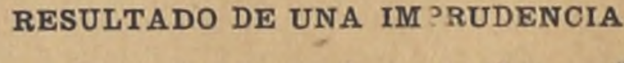
Enamorada sinceramente de un joven alto, delgado que viajaba mismo tren, tarde del 17, hacia P. B. Su finos modales y su simpática silueta han despertado mi tierno corazoncito. — **Pajueranita.**

Mi mayor felicidad sería ser correspondida por un simpático joven que me fué presentado en casamiento calle M. Dijo llamarse Juan... No me mintió? Si en realidad fué sincero, espero vernos en lugar convenido. — **La morochita... simpática.**

Lo constituye M. F. el jovencito que conocí en fiesta C. E. E. Espero verlo en próxima fiesta. Mientras, si no le es inconveniente, podemos cambiar correspondencia por medio de ésta. No le parece? Escriba a las iniciales—**C. D. L.**

..**Soy joven y pobre.** Mis más bellos años se deslizan en cautiverio. Mi prisión la constituyen las cuatro paredes del escritorio donde estoy empleada, a la cual no llegan casi nunca los bellos rayos de sol. A veces canto y río para olvidarme... otras veces la tristeza me oprime...

Porque no llegarán hasta mi sombría prisión los divinos y tibios rayos de la felicidad? — **Prisionera.**



RESULTADO DE UNA IM?RUDENCIA



—Como yo le haga unas cosquillas al animalito... — ¡Carambola y palos... a continuación!



A las preguntonas

Un trabajador — Puede evitar los grandes perjuicios que ocasionan las orugas en su jardín y en la huerta, sembrando cáñamo alrededor de los canteros, con lo que ahuyentará no solamente a las orugas sino también a insectos de otras especies que causan a las plantas y sembrados igual daño.

Sin amigas — No me es posible acceder a su pedido que, dicho sea de paso lo encuentro sumamente original. Quisiera convencerla de que al negarme no influye en mí la desconfianza; y de que esa índole de solicitudes no cuadran en una correspondencia femenina.

Doly — Considero una imprudencia recomendar remedios, ya sean simplemente tónicos, como aficionada. Cada naturaleza tiene sus exigencias y no todos los organismos necesitan un tratamiento igual. Lo racional es consultar un médico, ya que Vd. al sentir la falta de un reconstituyente se resiste a los resultados naturales, como sería el engrosar. El cuidado de la línea en la silueta está haciendo perder la línea del buen sentido a las mujeres, y llevando la ansiedad y hasta la desgracia a muchos hogares, donde sería preferible conservar a las niñas sanas y "gordas", en vez de verlas desaparecer para siempre... esfumando su silueta encantadora!

Meyer — He indagado lo que a Vd. le interesa y debo manifestarle que no hay ninguna escuela gratuita de música en Montevideo.

Wimana — Por su primera pregunta diríjase a la Sra. de Ribera, calle Ituzaingó 1318, donde se la harán si no la tienen hecha. Las demás consultas serán evacuadas luego de informarme.

Una Francesa — Las malas digestiones no obedecen siempre a un mal estado de salud; en muchos casos suelen ser la consecuencia de descuidos, y siguiendo ciertas reglas podrían evitarse. Un higienista ha condensado el arte de comer provechosamente en doce preceptos que cada uno puede tratar de observar, en cuanto esté a su alcance. Helos aquí: 1. Tomar, si es posible, sus comidas a horas determinadas. 2. Si se es de constitución débil y de poco apetito, comer cuando se tiene hambre, y masticando muy bien los alimentos. 3. No tomar bebidas demasiado frías cuando se han comido alimentos calientes 4 No hacer seguir con demasiada prontitud una comida después de la otra. Es necesario un intervalo de 3 a 4 horas para hacer la digestión de una comida moderada. 5. Terminar las comidas masticando una corteza o costra; ésto favorece la digestión y limpia los dientes mejor que cualquier dentrífico. 6 No ponerse a la mesa cuando se está colérico o caluroso por haber caminado. 7 Evitar en la mesa la lectura o el estudio y todo ejercicio que absorba las facultades del espíritu. 8 Procurar lo más amenudo posible que las comidas tengan lugar en compañía de personas alegres y amables, y no sostener con ellas sino conversaciones agradables. 9. No hacer nunca al levantarse de la mesa un ejercicio demasiado violento. 10. Quedarse con apetito; no comer hasta saciarse. 11. No comer nunca una cosa con repugnancia. 12. Evitar toda disputa, antes, durante y después de la comida.

Una salteña — Está Vd. en lo cierto. La primera institución de beneficencia que registra la historia de nuestra República, es la que fundó en 1775 don Francisco Antonio Maciel, "con el primordial objeto de prestar todo género de consuelos a los reos condenados a la última pena, y de proteger a los náufragos desvalidos; pero como quiera que esto no respondiese a los deseos de Maciel, que ambicionaba para los necesitados la mayor suma de protección posible, destinó un espacioso almacén de su casa para asilo de enfermos desvalidos, dotándolo de doce camas", hasta quedar definitivamente instalado el hospital de caridad, que en 1788 consistía en un modesto rancho con capacidad para 18 camas. Esta fué la base del actual Hospital Maciel, capaz hoy de contener casi mil enfermos.

Manos morenas — Para reproducir en azufre una medalla, procederá Vd. como vamos a indicarle: se toma primero la impresión de la medalla con yeso escayola, que es blanco y finísimo; esta operación no es muy difícil. Se pone la medalla sobre una placa de vidrio u otro cuerpo liso, se dispone alrededor un reborde de papel, cera o masilla, y se vierte encima el yeso desleído en agua. Para poder desprender fácilmente el molde del modelo, es necesario que este haya sido previamente untado con un poco de aceite. Obtenido el molde en yeso, se le rodea de una tira de papel fijada con lacre y se vierte en el recipiente que así se forma, azufre fundido, que se obtiene fácilmente calentando con precaución pedacitos de azufre en un matraz de vidrio. La reproducción así ejecutada, ofrece un hermoso aspecto, por su color amarillo y por ser algo translucida.

J. A. M. — Su carta de fecha 1.o del mes en curso, ha sido pasada a la consideración de los directores de esta revista. El resultado de lo que determinen se le hará saber en esta misma sección.

Madrecita — Su carta fué contestada el 15 del corriente. No me fué posible enviarle las muestras que solicitaba, pues yo no me encargo en absoluto de esas cosas. En el catálogo que le remití adjunto, encontrará Vd. 20 fórmulas para emplear las harinas "Puritas". Tanto éstas como el Dentinol, puede encargarlo directamente a la Agencia "Publicidad" Juan C. Gómez N.o 1386. El giro puede hacerlo por correo y será atendida inmediatamente.

Solterona — Es muy difícil conseguir que los ruiseñores vivan enjaulados. El alimento consiste en: 1 parte de carne o corazón de buey cocido; 1 parte de yema de huevo duro y un poco de raspaduras de nabo, se mezcla todo con harina amarilla y algunos cañamones molidos, y se tritura finamente; la mezcla no debe estar demasiado húmeda ni demasiado seca, y ha de prepararse todos los días para evitar que entre en putrefacción. En el jardín de aclimatación de París se nutren los pájaros insectívoros con un alimento compuesto de 2 partes de miga de pan blanco finamente molido, humedecido y bien exprimido para expulsar el agua, 3 partes de carne de buey muy picada y 1 parte de cañamones, el todo bien molido.

Una delicada — Para preparar el jarabe de naranjas se mondan 6 de las mejores; de las cortezas se separa la esencia machacándolas en un mortero con azúcar refinada. Se exprimen las naranjas mondadas y se mezcla el zumo con 2 o 3 litros de jarabe simple. Obtenida la mezcla, se calienta moderadamente agitando sin cesar. Se filtra por fin, a través de un trapo de lana en varios dobleces o con un filtro de papel. Dado lo que invoca se ha hecho con Vd. una excepción al contestarle.

Beatriz de los Ríos.

ENTRE ANIMALES



El médico. — Voy a tener más cuidado otra vez al llamar en casa de mis enfermos. He hecho un agujero en la puerta...

CINE DEL VIVIR

Nunca seas grosero; nunca lo seas aunque tentado estuvieses de serlo. Hay quienes nacen para vivir entre groserías. Si tú eres uno de ellos, reprímete. Empieza a ejercitarte en ese sentido. Todos los días; a cada instante. Mas dura que tu voluntad ha de ser la aguda quiebra de una montaña, y sin embargo las aguas destruyen su orgulloso filo.

Nunca creas, salvo que puedas comprobarlo por tí mismo, que las injurias, las frases de sentido doble o las risas de otros van encaminadas para ofenderte.

No te dejes llevar por el primer impulso. Cuando aventures un paso, trata de meditar si tu pie aventurado hacia adelante encontrará donde afirmarse o dará en el vacío.

En ese instante de meditación tal vez logres dar vuelta todo el curso de tus repentinos pensamientos.

Nunca seas grosero. Nunca ofendas. Nunca hagas alarde de superioridad manifiesta. Debes pensar que esta vida es, en relación a lo inmutable, a lo eterno, un segundo deleznable, una cantidad de tiempo inapreciable que se escapa de contínuo.

No la amargues, por consiguiente. Trata de hacer llevadera la existencia de tu espíritu y la de quienes te rodeen en tu paso por la vida.

Nunca creas que un gesto tuyo va a crear un "tipo perdurable de gesto".

Más bien, repliégate sobre tí mismo y acostúmbrate a meditar sobre la compleja composición de tu alma.

Piensa. No precisa ser erudito, ni medianaemnte instruído para hacerlo. Basta dejar un cauce para que la corriente de ternura que hay en el fondo de todos los corazones, se desborde a tiempo y cicatrice las heridas que sobre tu corazón abrieron las malas acciones, los pensamientos bajos, y tu costumbre de renegar de todo.

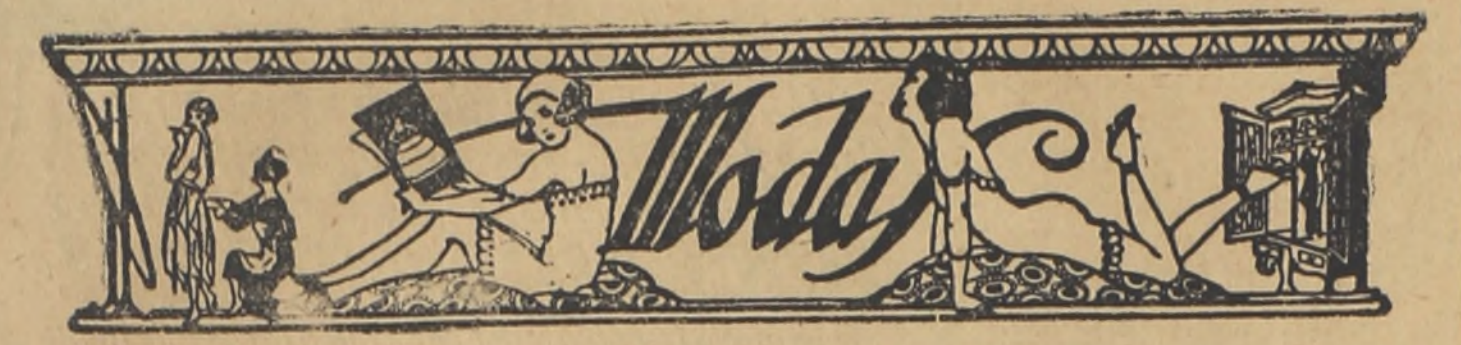
Nunca seas grosero. Nunca hagas nada de acuerdo con el primer impulso. Reprímete. Piensa en las consecuencias. Debes acostumbrarte a "mirar hacia adelante" y medir las consecuencias de tu gesto.

Trata de ser amable y si os es posible, alegre.

Es un segundo, la vida humana.

Alfr. M. Ferreiro.





Algunos detalles de las del momento

La simplicidad de los vestidos ha originado la necesidad de llevar la fantasía a otros complementos de la *toilette*, en que el gusto personal y los caprichos de la moda hallan campo propicio para sus creaciones. Así vemos que la variedad que no encontramos en las líneas generales del vestido, susceptible de ser ensayada en otras particularidades, como el adorno, los cinturones, y los cuellos.

Para estos últimos, se aplica con frecuencia el recurso del plegado, siempre gracioso y moderno, de cuya rigurosa actualidad nos ocuparemos próximamente.

Para los trajes de visita, de sedas originales, el cuello liso, de crêpe o gasa, es preferible. Los hay de encajes de perfecta imitación antigua, que quedarán deliciosos, adornando una sobria "toilette" de seda lisa. Los puños deberán ser siempre "assortis" y la variedad de sus formas es enorme. Claro está que es esta una moda que peligra vulgarizarse, pero su mérito dependerá de la finura de los encajes que se empleen. Los tules ribeteados con cinta, se emplearán con éxito para complemento de las toilettes de primavera.

En cuanto al guante, es indudable que la nueva boga de él se acentúa. Hoy en día ya no es de buen tono aparecer en un baile o en el teatro con las manos desnudas. En cambio, y como complemento para satisfacer pequeñas vanidades, se admite que la mujer saque sus guantes en el curso de una soirée, como pretexto para lucir las joyas que adornan sus dedos. Una grande y variada fantasía es admitida para la elección de guantes que acompañen a los vestidos "habillés". El soutache, por cia en la parte alta de los de forma ejemplo, se emplea con gran eficamosquetero, y se han visto preciosos y originales ejemplares, con complicados y elegantes bordados de trencilla.

Y así hemos tenido ocasión de admirar, completando la esmerada indumentaria de una elegante, unos novedosos guantes de fina piel de suecia negra, realzados con originales y primorosos bordados de pequeñísima mostacilla ocre.

Como en los últimos veranos, pocos han sido los días de calor excesivo, es lógico que se piense en los días frescos y en las prendas que convienen para alternar con los trajes livianos y vaporosos.

El jersey de lana o de seda sigue considerándose el vestido ideal para el verano, y aún cuando el color blanco tiene la preferencia, también los colores beige y azul vivo entre otros, cuentan con numerosos sufragios.

Los echarpes de seda son también muy indicados para el caso, por lo flexibles y sutiles, así como por la utilidad que reportan en un momento dado.

Se usan igualmente para los días frescos, disfrutados a la intemperie, sutiles capas de seda o de gasa, que se ciñen al cuerpo, y envuelven en ondas graciosas la silueta.

Las capas de tela adamascada con




el revés de un solo tinte, tienen también la mayor aceptación.

En cuanto a las telas de verano que ya ofrecen las grandes casas comerciales, son tan originales como hermosas, sirviendo muchas veces para adorno de un vestido de tela completamente lisa.

A medida que vaya avanzando la estación de primavera, iremos anunciando todo lo que venga apareciendo en ella, como novedoso y elegante...

Para hermosear la espalda

En el nacimiento de la espalda se forman a veces una especie de concavidades que producen el peor efecto visual, sobre todo cuando hay que llevar vestidos de noche. No se trata de una consecuencia de la edad, sino de un defecto de conformación que, aun siendo leve, se debería eliminar para presentar una nuca y un arranque de espalda perfectos. Ese defecto puede ser, sin embargo, eliminado mediante lo que podríamos llamar ejercicios de pescuezo. Veamos cómo deben efectuarse.

Bien libre el cuello en materia de ropa, habrá que sentarse en un sillón o silla de respaldo bajo. Inclínese le cabeza, hacia la derecha y apóyese la mano izquierda sobre la cabeza. Entonces, suavemente, inclínese la cabeza hacia la izquierda, a tiempo que con la mano se ejercerá cierta presión, en forma que el movimiento no puede hacerse sin algún esfuerzo. Inclinada la cabeza hacia la izquierda cuanto se pueda, retírese la mano izquierda y aplíquese del mismo modo la derecha en el lado derecho, a fin de hacer el movimiento hacia el otro lado, es decir, hacia la derecha, ejerciendo siempre presión con la mano. Con realizar diez veces cada movimiento bastará, pero es probable que al principio esa cantidad resulte excesiva. Poco a poco, los músculos que intervienen en ese movimiento irán vigorizándose y desarrollándose y al cabo de algunos días los veinte movimientos se harán sin dificultad.

Este ejercicio habrá de ser completado con otro para el cual se adoptará la misma posición, en un sillón o silla de respaldo bajo. Vuélvase la cara hacia la derecha y colóquese la mano izquierda contra la mejilla izquierda. Hecho esto y oponiendo resistencia con la mano, vuélvase la cara lentamente hacia la izquierda, haciéndola girar en ese sentido cuanto sea posible. Repítase el movimiento en la dirección contraria, empleando la mano derecha para obstaculizar el movimiento de la cabeza. Cada uno de estos dos movimientos deberá ser hecho diez veces.

Un tercer ejercicio ayudará poderosamente a alcanzar el resultado deseado. Inclínese la cabeza sobre el pecho cuanto sea posible y, entrelazando los dedos, colóquense ambas manos sobre el occipital y ejerciendo presión con ellas álcese la cabeza hasta llevarla tan atrás como se pueda. El movimiento contrario se hace colocando las manos, siempre con los dedos entrelazados, sobre el mentón y llevando la cabeza hacia adelante y, luego, hacia abajo, no obstante la resistencia opuesta por las manos. Este movimiento de la cabeza hacia adelante y hacia atrás, obstaculizado en la forma descripta, deberá hacerse diez veces en cada sentido.

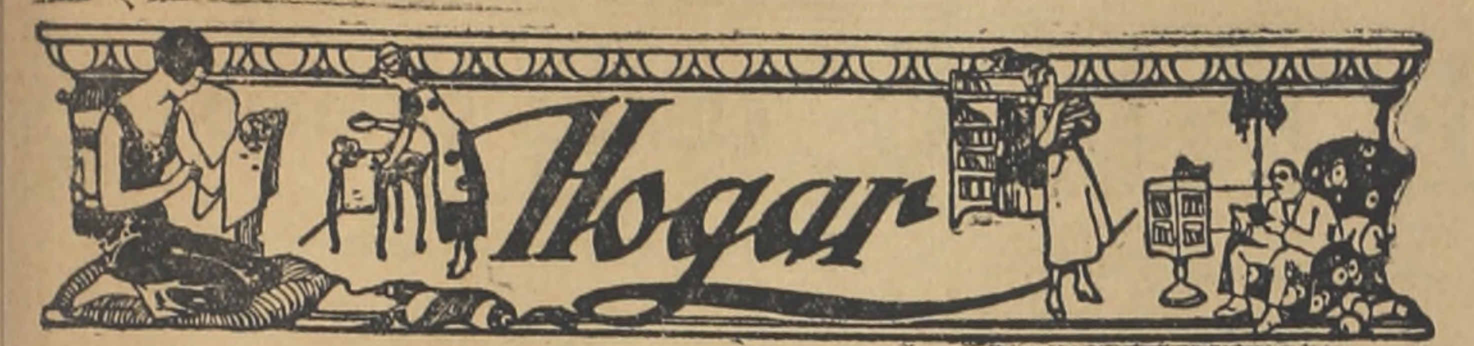
Al cabo de cierto tiempo se verá que las concavidades de la parte superior de la espalda se aminoran. Desaparecerán en definitiva, porque el desarrollo adquirido por los músculos de esa parte habrá nivelado la superficie de la piel. Pero ello requiere, naturalmente, constancia, sin la cual no se llegaría a ningún resultado favorable.

Después de los ejercicios del día, convendrá hacerse masajes en la región de la nuca con la siguiente preparación: aceite de almendras dulce, 115 gramos; cera blanca, 21 gramos; bórax, 7 gramos; glicerina, 32 gramos; agua de azahar, 56 gramos; aceite de nerolí, 15 gotas; aceite de cáscara de naranja, 15 gotas. Mézclense los tres primeros ingredients, agregándoles la glicerina y el agua de azahar. Disuélvase el bórax en la mezcla y, revolviendo constantemente, incorpórense los aceites, la cera y la esperma. Es una de las cremas más "nutritivas" de la piel.

Tú no hagas ni digas cosa alguna teniendo a la fortuna por contrario.

A donde te quieren mucho, no entres a menudo.

Muchos de los defectos y vicios que echamos en cara a la que Dios formó para compañera del hombre, provienen de nuestra ceguedad e injusticia.



TAPETE EN LENCERIA

Si se tienen algunos motivos de encaje, que no hayan sido utilizados por falta de oportunidad, se puede de un rectángulo de tela de hilo blanco, en la que se dibujarán los motivos que le adornan.

pues todos los detalles de plata o metal, que hoy constituyen parte inherente de todo tocador de mujer



hacer con ellos adornos muy bonitos, como lo es este mantelillo que hoy ofrecemos.

Para él se necesita un rectángulo de encaje que mida treinta y dos centímetros de largo por diez y ocho, que se incrustará en el centro

El bordado se ejecuta a la inglesa, con bridas. En cuanto al rectángulo de encaje, se incrusta a cordoncillo y luego se termina el pequeño mantel con festón liso.

Este trabajo quedará especialmente bonito sobre una mesa de toilette, elegante, se destacarán finamente sobre la trama sutil del encaje.

Pero, si se desea dar la preferencia, para su colocación, a la mesa de comedor, el trabajo delicado no lucirá menos por eso.

Utensilios y mobiliarios cómodos

Es de gran conveniencia en la vida doméstica, saber aprovechar el limitado espacio de las habitaciones, en beneficio de la comodidad. De esta manera se consigue, dentro de lo posible y de lo que el ingenio permite, suplir y obviar el inconveniente de la reducida capacidad de las habitaciones a que condena la vida moderna.

A este efecto, se recomiendan los muebles y los utensillos de especial condición que permitiendo el mejor acomodo de los objetos en poco espacio, contribuyen a que imperen el confort y el orden en el arreglo y distribución de una pequeña vivienda.

Los muebles plegables o en secciones, que se acomodan al espacio que se les destina; los utensilios de posición combinada que se modifican según convenga al destino o al lugar que ocupan, y en fin, combinaciones, por el estilo, en que se evidencia que la comodidad y el orden están siempre al alcance del ingenio, cuando la inteligencia y la buena voluntad gobiernan una casa.

Delantales para dentro de casa

Nunca estará demás hacer notar que el buen gusto se demuestra en la vida íntima, tanto o más que en las especiales ocasiones de ostentación social. La manera de vestir de la mujer dentro de casa, habla de su discreción y su entonamiento espiritual, más que su "toilette" de paseo y de sarao, porque mientras esta es generalmente el efecto de una mano y de un gusto extraño, hay en aquella mucho más del gusto y de la selección propia, que define una personalidad.

El delantal suele ser una de las prendas más comunes e indispensables al traje doméstico. Sin embargo, puede la mujer encontrar en esta prenda, recursos de elegancia y atracción, y hasta ensayar un poco de graciosa coquetería, si se procuran estilos de alguna amenidad decorativa; y se le combinan adornos que, sin quitar a la prenda su utilidad práctica, le dan el aspecto agradable en que la mujer debe buscar siempre el realce de sus atractivos, y la confirmación de su refinamiento social.

Cria de canarios

Alimento para criar los canarios a mano

El alimento que se debe dar a los canarios enjaulados se compone de una mezcla de dos terceras partes de simiente de nabo y una tercera parte de mijo, añadiendo de vez en cuando cañamones y arena. Esta comida no debe darse a diario porque con ella se ponen demasiado gruesos. También se les dá alpiste y como refrescante, un poco de lechuga.

En las jaulas debe ponerse pan muy seco, en el que los canarios se afilan los bordes del pico. Las golosinas y productos azucarados se les debe dar muy pocas veces, porque casi siempre son perjudiciales. Desde el día en que nacen los pajarillos, se pone en la jaula huevo duro muy picado y, en igual cantidad, pan rallado. El alimento puede variarse, pero no han de faltar en las jaulas alpiste y hojas verdes.

En las épocas corrientes, se alimentan los canarios con alpiste, mijo y hojas verdes de lechuga, escarola y rábano.

Manera de enseñar a cantar al canario por música

Después del ruiseñor, el canario es entre todos los pájaros el que mejor disposición tiene para el canto, y cuando es nuevo, aprende con facilidad todos los tonos que se le enseñan, con tal de que se tenga un organillo o flauta, para tocar repetidas veces los sones que se quiera que aprenda.

Cuando se quiere dar al canario una educación de este género, se le separa de los demás a los ocho o quince días después que ha empezado a comer solo y se le encierra en una jaula cubierta con un lienzo claro, colocándole en un sitio donde no puede oír el canto de ningún otro pájaro.

En esta disposición se toca con el organillo el tono que ha de aprender, advirtiendo que no sea muy alto, porque cantándolo después muchas veces al día, el canario se dañaría de los pulmones y moriría.

La tonada se repite a menudo para que la aprenda; pero téngase entendido que no se le deben enseñar más de una o dos distintas, porque si se trata de que aprendan más, confunden unas con otras y ninguna cantan con perfección.

Pasados los quince días primeros de lección, se quita el lienzo de la jaula y se cubre con un tafetán verde o encarnado bien tupido, hasta que el pájaro haya aprendido lo que se le enseña. Cuando se le eche de comer, ha de ser lo bastante para dos días por lo menos, pero esto no se hará de día sino de noche, con luz artificial, con objeto de que el canario no se distraiga y aprenda más pronto.

Esta enseñanza requiere mucha paciencia y constancia, pues si es verdad que hay canarios que a los dos meses empiezan a cantar lo que se les enseña, hay otros que después de medio año no dan todavía una nota, y si falta la paciencia se pierde todo el trabajo empleado durante ese tiempo.

Como aprenden a cantar con más facilidad, es colocándolos al lado de un canario maestro, no muy cerca de él para que no tomen miedo al más viejo y no canten en una temporada.

Economía doméstica

Conservación del aceite de olivas

Las vasijas de cristal son las mejores para conservar el aceite sin temor a que se adultere. También se guarda bien el aceite en recipientes de hojalata que no hayan servido para otros usos. Cuando se trata de guardar cantidades de aceite se conservan bien en vasijas de barro vidriado, teniendo la precaución de echar en el fondo del recipiente una cantidad de agua pura, en la que se depositan los pozos o bajos. Los aceites expuestos al calor, a la luz y al aire húmedo se alteran fácilmente. Cuando se quiere conservar el aceite embotellado, es buena precaución echar sobre él una pequeña cantidad de alcohol (cosa de un dedo) para que éste quede en contacto con el corcho, que ha de tapar la botella herméticamente. El alcohol — cuerpo más ligero que el aceite — sobrenadará, si se tiene cuidad de tener siempre las botellas en posición vertical, impidiendo así que el aire enrancie el aceite.

***

Impermeabilización del calzado.— Póngase a hervir 125 gramos de cera amarilla con otra cantidad igual de sebo de carnero, y cinco gramos de resina, a todo lo cual se añade medio litro de aceite. Al operar es necesario que el calzado esté perfectamente seco, y valiéndose de un cepillo, pincel o muñeca de lienzo se dá la mezcla, que deberá estar templada.

Cuando se hierve jamón conviene echar en el agua una copita de vinagre, y unos clavos de especia. Así toma muy buen gusto.

***

Las pasas no deben lavarse cuando se va a hacer "pudding" con ellas, sino limpiarlas bien con una servilleta.

***

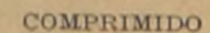
Cuando se hace compota se puede ahorrar mucho azúcar, teniendo cuidado de ponerlo después de haber hervido las frutas. De este modo, queda bien hecho el dulce con muy poca cantidad de azúcar.

El cutis de las morochas

¿Quien no ha observado alguna vez el contraste de color que presenta el cutis de las morochas? Ese desagradable inconveniente producido por el empleo de los polvos blancos pueden evitarlo las encantadoras damas de morena tez, usando diariamente la Leche de Belleza Coeur de Fleurs, notable preparación que además de adherirse muy bien al cutis, tiene la ventaja de venir preparada en colores rachel y rosada para las rubias.

PASATIEMPOS

COMPRIMIDO



Rita Reforti y Lohengrin.

ANAGRAMA

A Lohengrin.

Lohengrin: Elsa juró

Quererte...

¡Habla, Vilortruda! Diz;

¿No fué fiel mi amor?

Te puse en este anagrama
un celebrado escultor
dos músicos de gran fama
dos renombrados pintores
y del verso dos cultores.

Elsa.

REFRAN SIN CONSONANTES

.A .A.A ..A.A .A.A,

.A .A.A .A.A .A.A

Venus.

ANAGRAMA

IMÍTELE A CARLOS

Si lo estudias bien, lector,
imprimiéndole el acento,
hallarás un escritor
español de gran talento
estadista y orador.

La plus petite.

JEROGLIFICO COMPRIMIDO

\+
— TO
× TO
: TO
50010 CEDA

Bernardo del Carpio.

ANAGRAMA ACERTIJO

A Sara y Omega Mu.

DON JOSÉ ARTIGAS

Cambiando una vocal,
de mi anagrama
hallarás, de España
un escritor de fama.

Rita Reforti.

JEROGLIFICO COMPRIMIDO

A Violeta de los Alpes.



La Reina Mab.

CHARADA

A la inteligente Violeta de los Alpes, contestando.

Un dos tres y hermosura te acom- [pañan,
gentil Violeta, y colega *solución;*
pues *fin dos* de tus juegos, que no [engañan,
frases embriagadoras, de pasión.

* * *

A tu paso, *dos tercia* por la vida
esparciendo tus versos suave aroma...
La gloria de tu flor, nunca vencida,
sostendrá de su reina, la corona.

La Rebelde.

METATESIS

Al amigo Oxe.

1 2 3 4 5 6

1 5 6 4 2 3

4 3 2 6 1 5

1 2 6 4 5 3

1, Con papel; 2, Acción; 3, Paso largo; 4, En el teatro.

Adonai.



CHARADA

A La Divina Eulalia, asistiendo

¡Si supieras, Divina, como está *tres* [*tercera*,
el de la carta aquella que yo te re- [velé...!
Está desesperada su *prima* con *pri-* [*mera*
Si ya tuviste pruebas de su pasión [sincera,
¿porqué eres tan mala con él, dime, [porqué?
Su *prima* repetida le dice que *tres* [*prima*
y el pobre sufre tanto que no lo [puede hacer.
¡Está muy preocupado, porque no se [imagina
la causa de andar siempre con su [cariño encima,
que La Divina Eulalia, no quiere [recoger!
El día que ha leído tu carta en la [Revista,
Segunda con *tercera*, con *cuarta* y [con *final*...
Su madre, Doña Clara, aunque no [es poco lista,
no logra que su hijo *tercera tres* de- [sista,
de alcanzar la quimera de su loco [*ideal*.
Y su hermano Mandolo no comprende [esas cosas.
¡Es maestro y no sabe la lección del [amor!
Y se ríe leyendo: "tus mejillas de [rosa,
y el clavel de tu boca" ¡Ah las pa- [siones lodas
de las que nadie entiende la pena y [el dolor!
No me dirás que es feo... Tiene [cierta elegancia
Es morocho, de lentes, y es tan bue- [no además...!
¿Porqué, nunca le has dado, Divina [la esperanza,
de calmar algún día su pasión y sus [ansias?
dándole el "sí" que espera...? ¿Nun- [ca se lo darás?

CADENA LITERAL

```
o o o o
o o o o
o o o o
o o o o o o o
      o o o o
      o o o o
      o o o o o o o
            o o o o
            o o o o
            o o o o o o o
                  o o o o
                  o o o o
                  o o o o
```

Léase horizontal y vertical:

1, País asiático; 2, Mujer; 3 Sentimiento; 4, Mar; 5, Verbo; 6, Género; 7, Adverbio; 8, Río; 9, En el desierto; 10, Fallo; 11, Verbo; 12, Mujer; 13, Río de América; 14, Viento; 15, Cabello; 16, En el mar.

Salsipuedes.

¡Pobre *tres* con *tercera!* ¡Talvez a [un *resultado*,
vaya la triste historia de su vida, [a acabar...!
Su dolor es muy grande: ¡amar sin [ser amado!
Yo, le he dicho que olvide, pero me [ha contestado:
"¡Yo no puedo, mi amiga, yo no pue- [do olvidar!"

Sigma.

CRIPTOGRAFIA

T L E R D A I G O M

3 1 2 2 1 4 1 1 1 2

Repetir las letras arriba indicadas, tantas veces como el número que tienen debajo y formar, con ellas, el nombre de una actriz.

Ana Bolena.

ANAGRAMA

LLEVÉIS UN ALMA

Todos llevamos un alma
como el de este anagrama.

Oxe.

COMPRIMIDO

—
I

Brehamd.

JEROGLIFICO COMPRIMIDO

ATON P/I R NOTA

Harija.

ANAGRAMA

A dos bañistas.

EL DIOS MUSATA

OS VE LA PALETILLA

Yo estaba en la corte celeste,
vosotras en el lago azul...
Musata me grita: Bautista,
¿ves eso blanco? ¡Dos perlas maestro!
¡Torpe! Son dos paletillas.

San Juan Bautista.

SOLUCIONES DEL Núm. 245

Anagrama de La Rebelde: (salió incompleto). *Comprimido Anagramático de Tatí*: Bonaparte. *Jeroglífico Comprimido, de Pinturita, en figura*: Se divisa una estrella en lontananza. *Comprimido de Robin Hood*: Cerviz. *Anagrama de Benedicto XV*: Alice. *Jeroglífico Comprimido de Sara y Omega Mu*: Trabajó una gallega de sol a sol. *Comprimido de Pocho*: Escarabajo. *Logogrifo de Violeta Primera*: Carlos. *Jeroglífico de Oxe*: Nacionalista. *Enigma de Belkis*: La muerte. *Jeroglífico Comprimido de Sesostris*: La condenada al cadalso. *Jeroglífico Comprimido de Hamlet*: Haiti es grande. *Anagrama de Tannhauser*: Salomé. *Jeroglífico Comprimido de Pocahontas*: Todos te miran con amor. *Metátesis de Italia*: Roce. *Comprimido de Milo*: Entre Ríos. *Anagrama de Prometeo*: José addison. *Jeroglífico Comprimido de Pálida Luna*: Testa coronada *Jeroglífico Comprimido de María Tudor*: Animal ovíparo. *Charada de Mandolo*: Amorevole. *Jeroglífico Comprimido de Pinturita*: Después de la derrota, están todos maltrechos. *Anagrama de Lady Hilda y Cirilo*: Einstein, Pasteur. *Jeroglífico Comprimido Anagramático de Rita Reforti*: Al Jeroglífico Comprimido: Ni uno. Al Anagrama: Unión.

NOTA. — En el próximo número, irá la solución del *anagrama con premio de Livia y Chola*, junto con la nómina de solucionistas y el resultado del sorteo correspondiente.

OTRA: Por razones de espacio, sería conveniente que los juegos en figura que se envían a la sección Pasatiempos de MUNDO URUGUAYO llenasen los siguientes requisitos:

En tamaño no menor ni mayor del de una tarjeta postal, en cartulina blanca, y dibujados a tinta china. Los que no llenen esas condiciones, no serán aceptados.

Hago esta aclaración en virtud de haberme visto imposibilitado de publicar juegos que merecen atención, por haber sido dibujados en papeles de tonos oscuros. Quedan avisados; en cartulina blanca.



NUESTROS CONCURSOS



¿Cuáles son los errores que contiene este dibujo?

Serie No. 2 **Dibujo No. 6**



Observe bien este dibujo en el que, deliberadamente nuestro dibujante ha dejado deslizar varios errores; anótelos en un papel por separado y envíe éste a la redacción de *Mundo Uruguayo*, bajo sobre, con el mismo título que encabeza estas líneas antes del miércoles de la semana siguiente al de la aparición del dibujo que motiva su respuesta. No es preciso que recorte el dibujo, pues esto no interesa. Basta con que se mencione, haciendo referencia al número del dibujo en breves líneas, los defectos que él contiene. Haga lo mismo con la serie de seis dibujos que publicaremos en esta misma sección, cada uno de los cuales contendrá varios errores y envíe su opinión también a nuestra revista en la misma forma que hizo con los anteriores haciendo referencia al número y serie a que corresponde el dibujo.

Si usted acierta con la totalidad de los errores de los dibujos que comprende una serie de seis, o acierta el mayor número de ellos, se hará acreedor a un hermoso premio que haremos conocer en uno de los próximos números de "Mundo Uruguayo".

En el caso que fueran más de una las personas que acertaran con la solución de este problema de entretenimiento, el premio que se ofrece se sorteará, con las garantías del caso, entre todas las que estuvieran en las mismas condiciones. Para la remisión de la solución correspondiente al último dibujo de la serie que se publique, se establece un plazo impostergable de cuatro días, desde su aparición hasta antes de ser publicado el que corresponde a la serie siguiente. Insistimos en que no debe cortarse el dibujo, y enviarse por escrito la solución, firmada con nombre propio, con exclusión de cualquier pseudónimo, expresando el domicilio del interesado. Al terminarse la publicación de una serie mencionaremos los errores de cada uno de los dibujos para que los interesados establezcan el contralor a que tienen derecho.

No se tomarán en cuenta aquellas soluciones que se envíen fuera de los plazos establecidos en estas bases.

MARCONIGRAMAS

Métome en todo. — Se publicará la charada El anagrama y el enigma... ¡hum! Nunca creí que se metiera Vd. tan *hondo*. ¿Y si Minnesinger se *descuelga* con un *atado* de soluciones del enigma? ¿Carga Vd. con ellos? Trasmito a Violeta de los Alpes su agradecimiento por el anagrama.

La Flechita de Cupido. — No es olvido, gentil Flechita. Es simplemente que llegan tarde. Será complacida en lo que respeta a su deseo de saludar la Lohengrin.

Apolo. — Recibida su notable remesa. Los juegos que alude, están en mi poder. Saludos.

Livia y Chola. — ¡Menos mal que retiran los arañazos! ¡Al fin respiro...! Muchas gracias por vuestro amable saludo. El colega que Vds. citan es muy bueno. En cuanto a los datos que piden, lamento en sumo grado no poder complacerlas. Ni lo conozco, ni lo trato, en consecuencia. Por una delicadeza de El conozco su nombre y domicilio. Sería poco correcto que por satisfacer vuestra curiosidad revelara el incógnito del citado colega. Otra vez será. Afectuosos saludos.

Violeta de los Alpes. — Soy yo quien debe felicitaros, gentil Violeta. Sois vosotros, los colegas los que hacéis que la obra de Lohengrin se mantenga en consonancia con el espíritu que El le imprimió. El anagrama que alude, no fué publicado por error. Como estaba tildado, (lo que hago al revisarlos, creí que había sido publicado. Perdóneme el error y tenga la seguridad de que será publicado.

La amables Métome en todo me pide le agradezca la dedicatoria de su gracioso anagrama. Respetuosos saludos.

Alemrac y Mary Norma. — Vuestras soluciones llegaron tarde. No tengo en mi poder juegos firmados por Vds. Envíen de nuevo.

Otrebor A. — Su solución llegó tarde. Por ello no lo incluí en la nómina de solucionistas.

Lady Hilda y Cirilo. — Agradezco inmerecidas felicitaciones. La solución, tarde. Muchas gracias.

Juan Sergio. — ¿Sabe que es Vd. más curioso que Métome en todo? Quiso entender demasiado, y entendió poco. Consérvese en filas. Pronto recibirá orden de movilizarse. No dudo de sus intenciones; ¡que esperanza! ¿Porque cree que me haya inspirado en don Anatolio, Sea bienvenido su representante, con juegos, torpeza y demás. Por olvido no salieron las soluciones que Vd. cita. Amistosos saludos, y ¡duérmete Zoilo! Recibí el libro que destina como premio. Los juegos en figura muy buenos.

Chirula, Cocoliche, Mirurgia, Siremo y Titoto, Lady Hilda y Cirilo, M. A. N. — Recibidos. Se irán publicando. Muchas gracias.

Sara y Omega Mu. — En mi poder el interesante anagrama que envían. Se publicará. Saludos.

Morocho Feo. — Agradezco sus afectuosos saludos. Retribuyo sinceramente.

Pelan Drún. — ¡Adelante! Sus juegos revelan que puede Vd. aspirar a ser de los consagrados. Gracias.

Amatista. — Ni lo uno, ni lo otro. Las soluciones que envía, exactas. Su delicadeza la pone a cubierto de toda posible y malintencionada opinión. Saludos.

Atir. — Aceptada. Si son los primeros, crea que no son malos. De cualquier modo, siga enviando. Gracias.

Inés Hette. — Perdone Vd., Inesita...! No lo atribuya a mala intención. Sólo ha sido una confusión lamentable. "Yo siempre he sido por mi buena (?) estrella, para todas las damas, caballero. Beso sus manos.

La Rebelde. — El anagrama de que Vd. habla, no se extravió. Sólo se debe, el retraso que motiva su carta, a que, los juegos con premio deben seguir un turno, de acuerdo con el orden de llegada. Mil gracias, gentilísima colega.

Pálida Luna. — ¡Por favor!

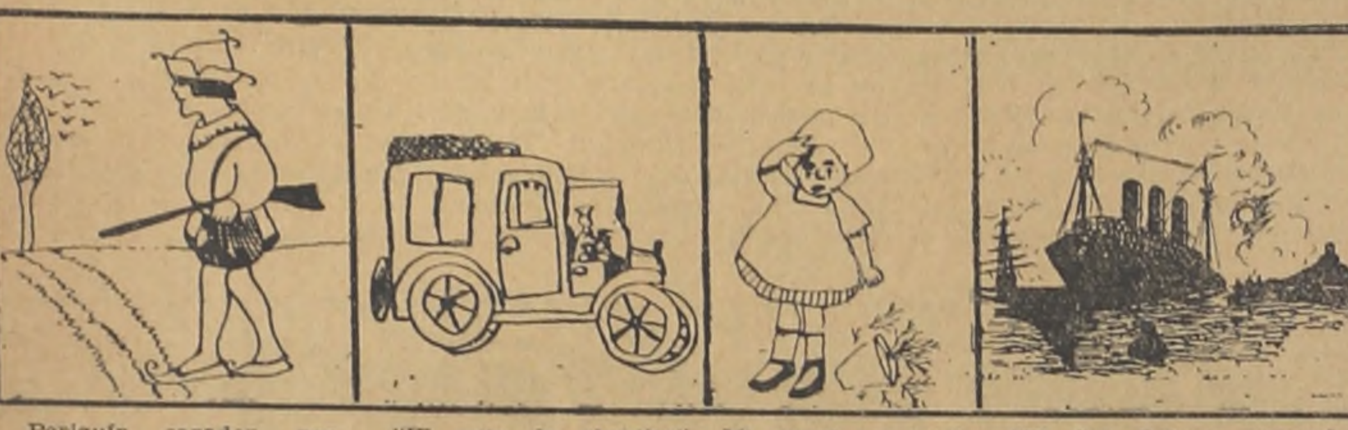
"Gato escaldado, del agua fría huye..." — Si se explica mejor... quizás. — Saludos afectuosos.

Mandolo.



Con premios en juguetes

MUNDO URUGUAYO abre un concurso de dibujos infantiles en el que pueden intervenir todos sus pequeños lectores. Los dibujos que se envíen no han de ser copiados y serán hechos con pluma y tinta negra, en un papel o cartulina blanca, de tamaño de una postal. Deberán ser acompañados del título o explicaciones de lo que representan, nombre, dirección y edad del pequeño autor al respaldo. Cada mes se premiarán los 5 dibujos que a juicio de la dirección sean más interesantes, con valiosos juguetes. Todos los dibujos que se envíen y tengan algún mérito serán publicados en MUNDO URUGUAYO.



Periquín cazador, por Armando Murillo, edad 12 años

"El auto de abuelita", por Ameluchita Beretta Clavier, edad 6 años

Mi mamá me castigó por que hice una travesura, por María Rosa Herrero, edad 9 años

"El Cap Polonio entrando al Puerto, por Eloy Yerle, edad 13 años



Haciendo descansar el fretesito, por Alfredo Héctor Souliá, edad 12 años

La simpática maestra Sarita y sus discípulas, por Emilio Orosmán Zanatta, edad 13 años



Leyendo "Mundo Uruguayo, por Juan Oliveras, edad 13 años



Llevando pasto para los caballos, por Luis Mazzini, edad 10 años



Cuando ven ustedes pasar, lectores, una locomotora arrastrando a gran velocidad un pesado tren apenas sienten la atención, pues la costumbre de verlas hace que les parezca la cosa más natural el que esos gigantes de hierro remolquen pequeñas casas con ruedas, que son los vagones.

Las máquinas de vapor no han sido siempre tan perfectas como ahora. En un principio dejaban bastante que desear y los sabios buscaban con empeño la manera de perfeccionarlas. Jamés Watt debe contarse en el número de los hombres que más han contribuído al perfeccionamiento de las máquinas de vapor.

Como de niño tenía una salud muy delicada, sus padres hubieron de interrumpir varias veces las lecciones que recibía en la escuela primaria de Greenock (Escocia), y le dejaban dedicarse en casa a la construcción de sencillos aparatos, a hacer dibujos geométricos, etc.

Cierto día le dijo su tía con impaciencia:

—James nunca he visto un muchacho tan perezoso como tú. Sería conveniente que tomaras un libro y te ocuparas en algo útil. Hace más de una hora que estás ahí con la boca abierta, perdiendo lastimosamente el tiempo. Has estado quitando y poniendo la tapa de la tetera una docena de veces por lo menos; has mirado salir el vapor, has recogido en una cuchara las gotas de agua que se formaban... y así te has entretenido. ¿No te parece una manera vergonzosa de perder el tiempo?

Pero el padre de James tenía formada una opinión muy distinta con respecto a las distracciones de su hijo y a lo que la tía gruñona llamaba perder el tiempo, experimentaba verdadero placer al verlo sumido en sus meditaciones, pues tenía la intuición de que algo bueno debía salir de ellas.

La imaginación vivísima del niño se manifestaba de mil maneras. En una ocasión su madre se vió en la precisión de confiarlo a los cuidados de una amiga suya, durante una ausencia de varias semanas. Esta, al devolvérselo, le decía:



—Todas las noches a la hora de irnos a dormir, James encuentra la manera de contarnos algún cuento, que es seguido de otro y éste, a su vez, de un tercero. Estos cuentos tienen un atractivo tan grande que las horas se suceden sin que lo notemos.

Watt conservó durante toda su vida esta cualidad atrayente.

Su padre continuó con él el sistema de dirigirse por sí mismo y su devoradora actividad intelectual hizo que se dedicara al estudio de las disciplinas más diversas. La mecánica, sin embargo, fué su ciencia favorita.

Algunos reveses de fortuna que afectaron hondamente el estado financiero de su familia le hicieron renunciar, muy a pesar suyo, a estos dulces hábitos de sabias meditaciones; y, deseoso de no ser una carga para sus padres, fué a Londres, donde se colocó en el taller de un hábil constructor de instrumentos de matemáticas a quien no tardó en hacer importantes servicios.

Al cabo de un año ya se había hecho dueño de todos los secretos del oficio que acababa de abrazar, y entonces pensó en establecerse por su cuenta en Glasgow.

En la universidad de esta ciudad obtuvo el título de ingeniero. La misma universidad puso a su disposición un pequeño local en el que le permitió instalar un taller, de donde pronto salieron aparatos de física, de un trabajo exquisito, de los que algunos aún se conservan hoy día como reliquias.

Estas funciones de ingeniero de la universidad de Glasgow fueron las que llevaron a Watt a ocuparse en el perfeccionamiento de las máquinas de vapor, con el brillante resultado que inmortalizó su nombre.

Según Arago, hay muy pocos inventos, grandes o chicos, referentes a las máquinas de vapor que no sean el desarrollo de alguna de las primeras ideas de Watt.

En su vejez era un admirable contador de cuentos y con frecuencia se hacía digno de los reproches que la amiga de su madre le dirigiera cuando sólo tenía ocho o diez años, de hacer olvidar a sus oyentes la hora del sueño. Murió a los 83 años de edad, respetado y querido de cuantos le conocieron.

Nació en Greenock, el 19 de enero de 1736, y falleció el 25 de agosto de 1819, en Heathfield, cerca de Birmingham.

Rasgo de clemencia

Abri Anispach, conocido por el "Sócrates de los musulmanes", habiendo recibido un bofetón, dijo al que le infirió la ofensa:

—Pudiera contestar a tu injuria con otra semejante, pero no quiero; pudiera acusarte ante el califa, pero no soy delator; pudiera, de cualquier modo, pedir la expiación de ese acto, pero no lo haré, sino que, por el contrario, si esta fuera la última hora de mi existencia, y el Todopoderoso quisiera oír mis ruegos, le pediría que tú y yo entrásemos juntos en la mansión de los justos.

LA MADERA COMO ALIMENTO

Según la ciencia, el hombre en tiempos remotos fué xilófago o por lo menos podía digerir madera.

No hace mucho que en Europa se hicieron experimentos con ovejas a las que se aisló en cámaras especiales para determinar el valor nutritivo y la facilidad de digestión de la madera de abedul.

Los alemanes Haberland y Rubner, hicieron también experimentos con los perros, a los que se les daba carne mezclada con madera, obteniendo con esta alimentación resultados altamente satisfactorios.

Haberland cree que el hombre puede fácilmente digerir la madera de abedul así preparada y que esta sustancia puede sustituir al trigo y al centeno o por lo menos, entrar en un 15 por 100 en la harina para fabricar pan.

¿SON PERJUDICIALES LOS DIENTES POSTIZOS?

Cierta publicación europea publica un artículo del doctor Simpson, manteniendo que las dentaduras postizas no son perjudiciales para la gente de edad mediana, pero sí para los ancianos.

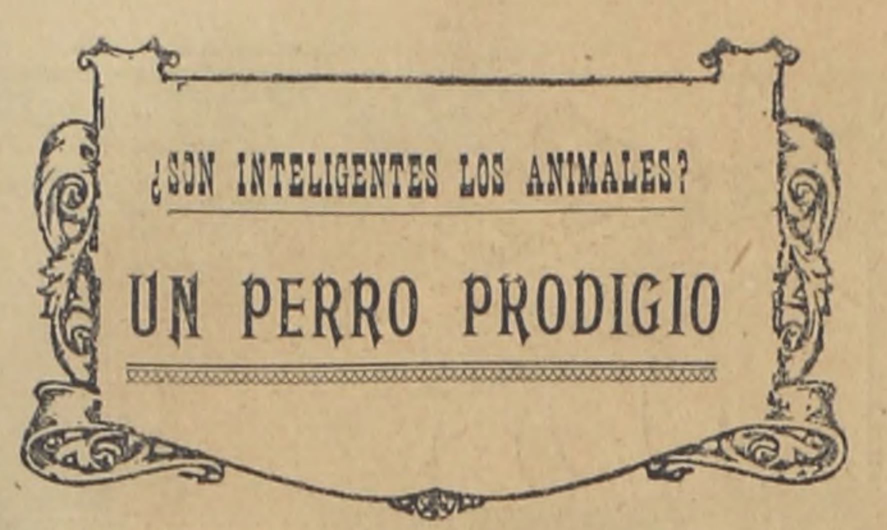
La razón es que permiten a éstos comer carne.

"Los dientes — dice el doctor — se caen naturalmente a cierta edad o cuando las fuerzas digestivas del estómago han decaído; es que de esta manera la naturaleza nos advierte que en aquella época de la vida o con tal estómago, lo prudente es limitarse a no comer más que vegetales y, todo lo más, pescados".

El doctor Simpson insiste mucho en que sus ideas sobre este punto no son tan paradójicas como parecen a primera vista.

Las tristezas de la vida se dulcifican cuando se aprende desde temprano que hay deberes serios que cumplir y obligaciones grandes que llenar.

Recientes experimentos han demostrado que en el aire de una habitación mal ventilada existen substancias que hacen disminuir el apetito de las personas.



La señora Henny Kindermann es la feliz poseedora de una perrita que por sus dotes de inteligencia deja muy atrás a cuantos representates de la raza canina ilustraron con sus nombres los fastos de la historia.

Si es cierto — nosotros no lo ponemos en duda — lo que nos cuentan acerca del prodigio animal, Lola, que así se llama este prodigio canino, daría la clave de uno de los misterios que la ciencia ha tratado en vano, hasta el presente, de resolver. Lo cierto es que la casa de la señora Kindermann es asiduamente visitada por los profesores de psicología y otras eminencias científicas de distintos países europeos, atraídos por lo extraordinario del caso y ante quienes la dueña de la perrita prodigio pone a prueba las raras habilidades de ésta. Lola, sin sentirse cohibida en lo más mínimo por sus eruditos visitantes, contesta a las preguntas que éstos le hacen y hasta, ¡oh prodigio!, resuelve prestamente y con el aplomo que ya querrían para sí muchos de nuestros estudiantes, complicados ejercicios de aritmética.

El profesor H. F. Ziegler ha escrito voluminosos informes acerca del particular; el profesor G. C. Ferrari le ha consagrado un artículo en su "Revista di Psicología", y, finalmente, el doctor William Mackenzie en su obra titulada "Thinking Animals" discute largamente el mismo asunto. Estas eminencias científicas internacionales y otras que podríamos citar, aunque no están acordes en afirmar que la perra "Lola" posee la facultad de pensar y de expresar sus pensamientos, reconocen no obstante que tiene el don de la palabra, no hablaba — por supuesto, — sino expresada por medio de un alfabeto convencional.

Los asombrosos descubrimientos de la señora Kindermann tuvieron como punto de partida un pequeño incidente doméstico ocurrido en Mannheim, Alemania, en 1912. He aquí Cómo lo describe la dueña del inteligente can en las columnas del "Muenchner Nachrichten":

"Mis niños estaban estudiando sus lecciones para el colegio y uno de ellos, el más chico, que era muy distraído, se equivocó al contestar a la más simple de las preguntas de la aritmética: "¿cuántas son dos y dos?" Al cabo de un rato, como persistiera en no dar la contestación adecuada, se me acabó la paciencia y lo castigué. Lola, nuestra perra, que siempre había dado muestras de un afecto extraordinario por las criaturas, pareció entristecerse mucho y miraba a la niña con ojos expresivos, como si quisiera ayudarle a salir de aquel aprieto. Entonces, dirigiéndome a Frieda — es el nombre de mi hija, — exclamé: — ¿Ves? Lola sabe más que tú. Está deseando decirme lo que tú ignoras.

No bien hube pronunciado estas palabras cuando el animal se puso de un salto a mi lado, mirándome con fijeza. Sorprendida por esta actitud, le pregunté:

—Vamos, Lola: ¿sabes cuántos son dos y dos?

Sin vacilar, la perrita golpeó cuatro veces en mi hombro con una de sus patas. El asombro que esto me produjo casi me privó del uso de la palabra. Repuesta de mi emoción, le pregunté:

—¿Y cinco y cinco?

La contestación dada por medio de golpes fué exacta, como lo fueron siempre que le pregunté la suma de dos cantidades cuyo agregado fuera inferior a 100. A partir de entonces, Lola recibió su lección diaria de aritmética. Más tarde empecé a enseñarle un alfabeto convencional en el que las letras estaban representadas por cierto número de golpes, consiguiendo poco a poco que el animal contestara a las preguntas que le hacía y expresara sus propias opiniones".

Ahora bien; Lola es hija de Rolf, el prodigioso perro matemático de Mannheim, y al parecer ha heredado las notables cualidades del padre, mejorándolas, pues sus medios de expresión son más perfectos que los de aquél. La señora Henny Kindermann ha publicado un libro, titulado "Lola", en el que se describe el procedimiento que ha seguido para educar al extraordinario animalito. Primero le enseñó a decir "sí" y "no", conceptos que la perrita expresa mediante dos o tres golpes respectivamente.

"Luego — dice la señora Kindermann, — sentada frente a Lola, inicié mi tarea educativa. Le mostré una mano y comencé a contar los dedos de la misma, primero de uno a cinco, y luego a la inversa. Después designé los dedos en forma irregular, expresándolos por su número de orden. Por último le mostré cuatro dedos, preguntándole: "¿Cuántos dedos hay aquí?" la respuesta no se hizo esperar: Lola golpeó cuatro veces con su patita. Así continuó contestándome a las varias preguntas que le hice con respecto al número de los dedos que le mostraba."

Animada por este éxito, la señora Kindermann se dedicó a enseñar a su inteligente alumna las operaciones fundamentales de la aritmética; la suma, la resta, la multiplicación. Los resultados fueron sorprendentes. Luego ideó un alfabeto basado en los sonidos de las letras. La letra a, por ejemplo, está en él expresada por cuatro golpes; la m, por 26, y así sucesivamente hasta la z, para la que se precisan 37 golpes. Lola aprendió a expresar en esta forma las letras a razón de cuatro o cinco por día. Para economizar trabajo y tiempo, enseñó a la perra a contar las decenas mediante un golpe con la pata izquierda, y las unidades con la derecha. Así, para expresar la z daba tres golpes con la izquierda y siete con la derecha en total 37. Esta lección fué bastante difícil en un principio; pero no tardó en dominarla por completo.

"Tan pronto como Lola consiguió dominar el alfabeto — continúa la señora Kindermann — procedí a cambiar las letras formando palabras. — Lola — le dije, — estate atenta: vamos a deletrear. Ahora tiene que decirme las letras que hay en la palabra "wald" (bosque en alemán). Son la w, la a, la l y la d; ¿cuántas? — "Cuatro" — fué la respuesta.

"Bien — continué — ¿Cuál es la primera letra? — Lola me contestó dando 36 golpes (la w). — ¿Y la siguiente? — Cuatro (la a). — ¿Y la otra? — 25 (la l). — ¿Y la última? — 15 (la d). — Durante unos cuantos días continué nombrándole las cosas que se encontraban al alcance de nuestra vista, haciendo que las deletreara, después de separar yo las letras. Pronto no me fué ya preciso expresarle las letras que componían la palabra, bastándome decir por ejemplo: "Deletrea ofen" (estufa) y el animal golpeaba; siete, dieciseis, cinco, veintisiete. Y así con las demás palabras".

Al cabo de cinco o seis meses de pacientes esfuerzos la señora Kindermann logró sostener con la perrita Lola conversaciones como ésta, que ella describe en su libro de la siguiente manera.

"—Lola — le pregunté. — Detrás de quién corrías hace un momento?

—Gato — me contestó deletreando la palabra mediante los golpes convenidos.

—¿Y para qué querías al pobre gato?

—Matar.

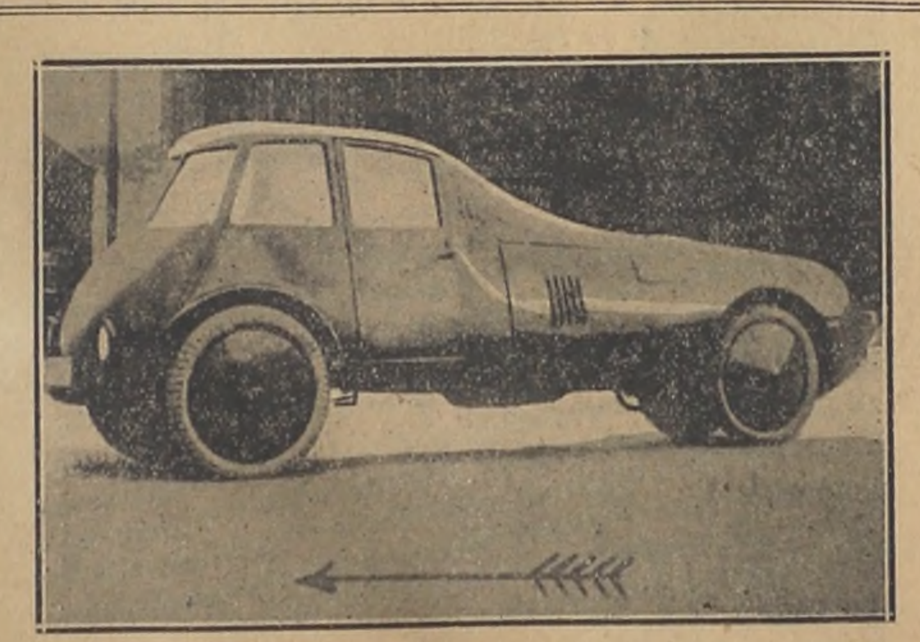
¿No quieres al gato?

—No.

—¿Por qué animal sientes mayor simpatía?

—"Perro".

En lo que se demuestra de una manera que no deja lugar a dudas que los sentimientos perrunos guardan gran analogía con los de no pocos individuos de la especie humana.


Nuevo modelo de auto alemán con el motor detrás

INFORMACIONES GRAFICAS DEPORTIVAS DE ACTUALIDAD



Newell's Old Boys, el poderoso conjunto rosarino, que volvió a vencer a Nacional, por la cifra mínima

Ernesto Celli y Alfredo Foglino, los capitanes



El bando de Nacional, cuyos componentes estrenaron sacos, a la usanza de los footballers europeos



Eadalini, cual un pollo mojado, esperando el kick off a cargo del Sr. Elena Gerente de la Comercial



Urdinarán (junior), con miras de meterse entre las piernas de Celli, para poder escapar



H. Scarone, tratando de dar con una posición buena a fin de shotear con su violencia característica



El team de basket - ball del Club Olimpia, que venció al de la Unión Atlética, por 30 tantos a 23



Avanzando los del Olimpia, Uslenghi tira a la canasta con acierto, aumentando el score de los suyos



El efectivo de la Unión Atlética, que perdió luego de una discreta performance



La hueste de Boca Juniors, clasificada ganadora de la Copa de Honor de 1920, después de vencer a Universal por 2 goals a 0



Tesorieri el guardián internacional argentino



El eleven de Universal, cuyo comportamiento deficiente no hizo pensar nunca que se trataba de un finalista



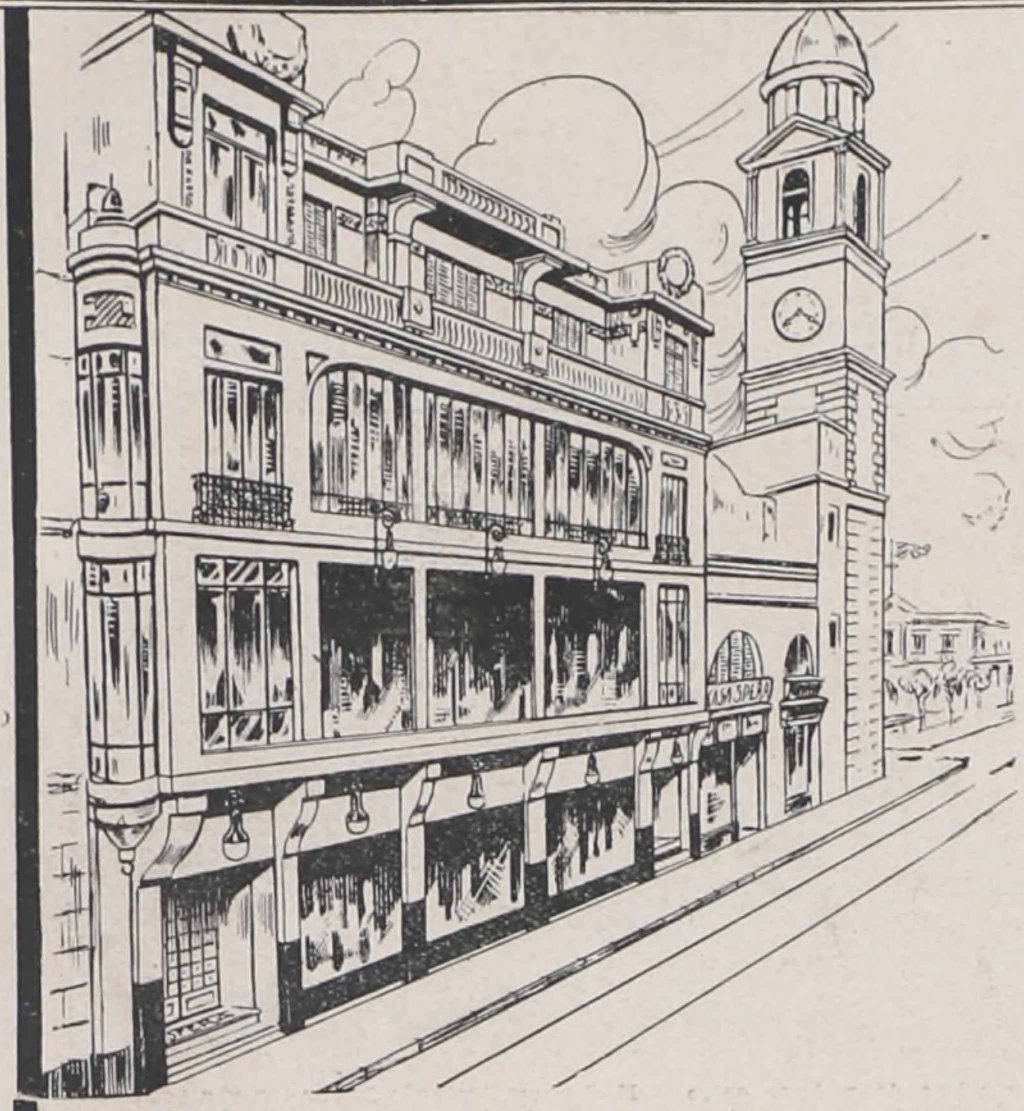
Lea Gloria y Olga Castanieto de la compañía Bertini



Bertini y Pina Gionana a su llegada a nuestro puerto



Margarita Xirgú en pose

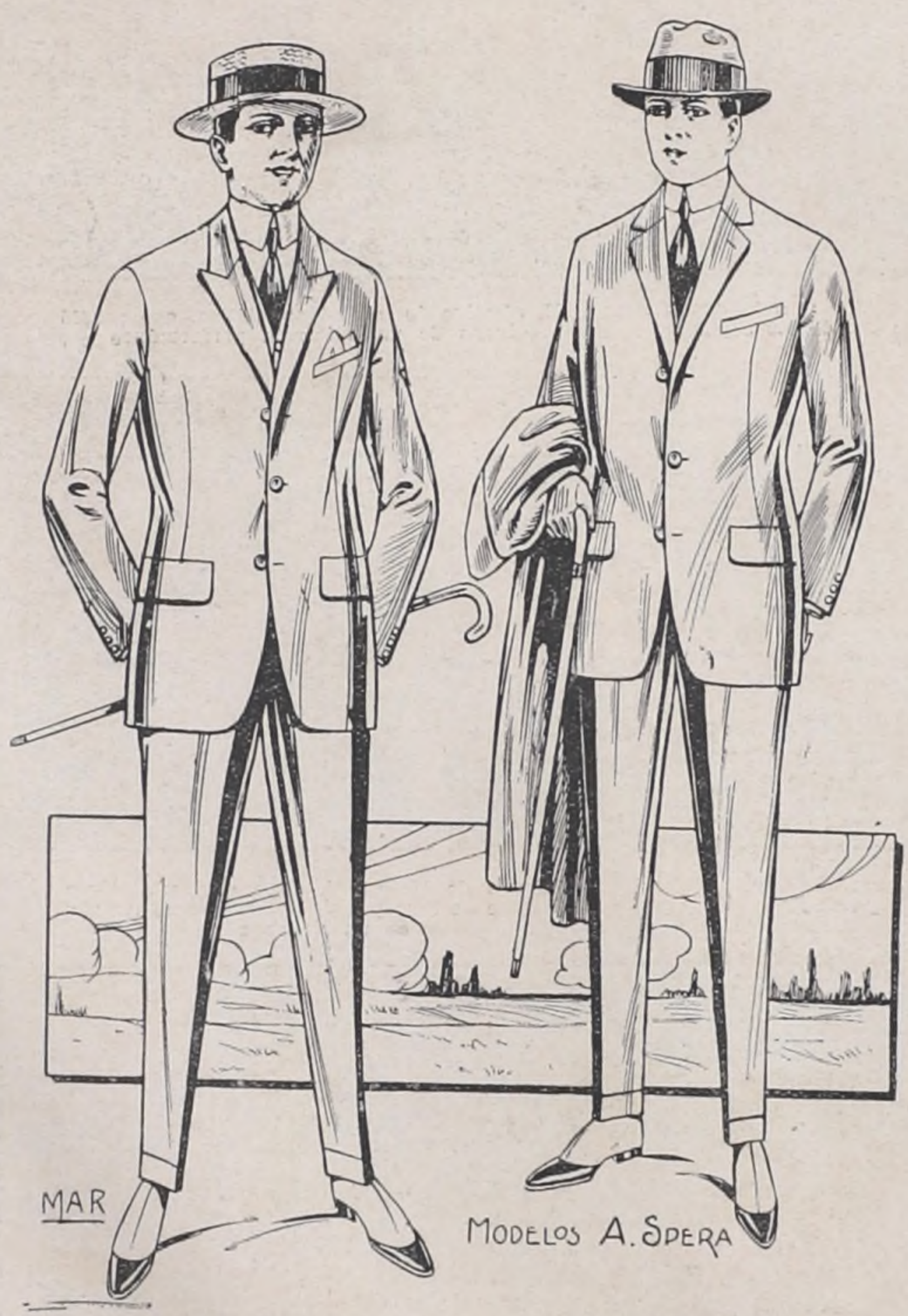




Cláveselo en la Cabeza...

que es en nuestra Casa donde se compra **mejor** —— **y más barato** que en cualquier parte.

Un traje como éste le cuesta a Vd.



$ 30.00 $ 25.00

Con motivo de la iniciación de la temporada **Primavera - Verano**, hemos puesto a la venta las últimas mercaderías recibidas de Inglaterra, como todos los artículos de estación, trajes, confecciones, etc., siendo prolijamente revisados para que jamás den motivo de descontento.

Nadie podrá competir en precios con nosotros, si respetan la calidad.

GRAN CASA SPERA

Salones de venta: Sarandí, 531-539
(Costado de la Catedral)

Antonio Spera
IMPORTADOR

Rincón 716

Impresa en los Talleres de Ucar Blanco Hnos. — IMPRENTA LATINA. — Calle Florida 1528 y Paysandú 832
Para la AGENCIA PUBLICIDAD. — Capurro & Co.